

DEL AZADON AL TRACTOR: AGRICULTURA Y VIDA COTIDIANA DE LOS  
CAMPEÑINOS DE LA VEREDA CATALAN, PRADO (TOLIMA), 1940 – 1970.

ANNY MERCEDES RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ



UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA  
PROGRAMA ACADÉMICO LICENCIATURA EN HISTORIA  
SANTIAGO DE CALI  
2015

DEL AZADON AL TRACTOR: AGRICULTURA Y VIDA COTIDIANA DE LOS  
CAMPEÑINOS DE LA VEREDA CATALAN, PRADO (TOLIMA), 1940 – 1970.

ANNY MERCEDES RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ

Trabajo de Grado para optar al título de Licenciada en Historia

Director: Eduardo Mejía



UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA  
PROGRAMA ACADÉMICO LICENCIATURA EN HISTORIA  
SANTIAGO DE CALI  
2015

Santiago de Cali,  
31 de agosto de 2015


Profesora  
**ISABEL CRISTINA BERMUDEZ**  
Directora  
Programa Académico de Historia

Apreciada profesora:

**ASUNTO:** Evaluación del Trabajo de Grado de la estudiante Anny Mercedes Rodríguez Hernández.

Presento para su respectiva evaluación el trabajo de grado titulado “Agricultura y vida cotidiana de los campesinos de la vereda Catalán, Prado (Tolima, 1940-1970)”. Elaborado por la estudiante Anny Mercedes Rodríguez Hernández, como requisito parcial para optar al título de Licenciada en Historia.

Cordialmente,



EDUARDO MEJIA PRADO  
Representante del claustro de profesores al comité de programas  
Departamento de Historia

Santiago de Cali,  
Septiembre 2 de 2015

Profesora  
**Isabel Cristina Bermúdez**  
Directora de Programas  
Departamento de Historia  
Universidad del Valle

Asunto: Trabajo de grado de la estudiante Anny Mercedes Rodríguez Hernández

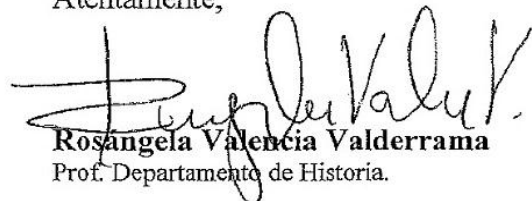
Cordial saludo profesora:

A continuación mi concepto académico del trabajo de grado: "*Agricultura y vida cotidiana de los campesinos de la vereda Catalán, Prado (Tolima 1940-1970)*", presentado por la estudiante Anny Mercedes Rodríguez Hernández como requisito parcial para optar al título de Licenciada en Historia.

La estudiante presenta en dos capítulos sus reflexiones sobre el lugar y significado que tuvieron los campesinos tolimenses, a partir del caso de una vereda, en la dinámica de la transformación agrícola que atravesó el Departamento del Tolima, y la Nación, entre las décadas de 1940 y 1970. La primera parte se ocupa en traer a la memoria de los lectores el contexto, político y económico, en que se desarrolló la relación de la región del Tolima con el Estado colombiano durante el periodo aquí aludido. La segunda sección dirige su esfuerzo a mostrar la manera en que la tecnificación del campo —mediante la adopción de nuevas herramientas de trabajo, nuevas metodologías de sembrado y construcción de hidroeléctricas— impactó el diario vivir de los habitantes de la vereda Catalán, el lugar de procedencia del grupo familiar de la autora del presente estudio.

Con respecto a la metodología de trabajo, es necesario señalar que si bien el estudio no tuvo mucho acceso a fuentes de carácter primario, el inconveniente buscó ser equilibrado con un uso adecuado de la bibliografía secundaria. En términos generales, el texto muestra un esfuerzo de investigación y cumple con todos los requisitos exigidos para los trabajos de pregrado, por ello le doy mi aprobación.

Atentamente,



**Rosángela Valencia Valderrama**  
Prof. Departamento de Historia.

Call, 02 Septiembre de 2015

Profesora,  
**ISABEL CRISTINA BERMÚDEZ**  
Directora  
Programa de Historia.

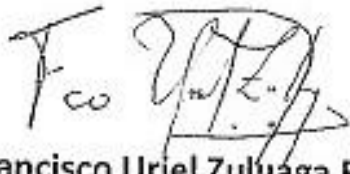
Asunto:

Evaluación del trabajo de grado "Agricultura y vida cotidiana de los campesinos de la vereda Catalán, Prado (Tolima 1940-1970" escrito por el estudiante Anny Mercedes Rodríguez Hernández.

Apreciada profesora:

He leído el trabajo de grado de la estudiante Anny Mercedes Rodríguez Hernández, titulado "Agricultura y vida cotidiana de los campesinos de la vereda Catalán, Prado (Tolima 1940-1970)". La estudiante presenta una reflexión sobre la afectación que los procesos de industrialización del Tolima han tenido en la vida cotidiana de los campesinos de la región asumiendo la vereda Catalán como el punto nodal de su estudio.

La concepción del tema y la recolección de fuentes de información sirven de fundamento a un proceso analítico que se muestra suficiente para el cumplimiento de los requisitos mínimos de una monografía de grado en la Licenciatura de Historia. En consideración de lo anterior, en mi opinión, el trabajo es APROBADO.



**Francisco Uriel Zuluaga R.**

Profesor Titular

## AGRADECIMIENTOS

Son muchos los agradecimientos que debo hacer y estos párrafos quedan cortos para ello, más sin embargo, trataré de tener en cuenta a todas y cada una de las personas que de una u otra forma hicieron su aporte en la elaboración de este Trabajo de Grado.

Ante todo a mi abuelo paterno, el señor Román Rodríguez, quien aunque no sabe leer, sé que al enterarse de este logro se sentirá orgulloso de haber hecho esto posible, pues sin sus relatos y anécdotas esta investigación no se habría llevado a cabo. Agradezco a mis padres, quienes con sus admirables esfuerzos me han brindado las herramientas para ser cada día mejor ser humano y una mejor profesional. A mis hermanos, sobre todo a John, pues fue mi guía y tutor personalizado en todo este proceso. Doy las gracias a mi compañero de vida, por su incondicional apoyo y colaboración; a nuestra hija Amelie, pues fue ella el motor para llegar a la meta.

A mis abuelos maternos y sus historias; a mi primo Christian por su ayuda; a mi tía Carmenza por facilitarme las fotografías; a sus hijas, Katherine y Nancy, por el hospedaje y la hospitalidad con la que siempre fui recibida; a Nayer por acompañarme en la UT; a mi tío Pastor y su familia por la gran colaboración que recibí en cada una de mis visitas. A todos los entrevistados, especialmente a el Profesor Gonzalo Sánchez y al señor Siliaco Ortiz por compartirme sus conocimientos. Debo agradecer también a la Alcaldía del Municipio de Prado, a los señores Libardo Lozano y Uriel García por ofrecerme su asesoría.

A mi director de tesis, el Profesor Eduardo Mejía Prado, pues fue su paciencia y asesoría la que me llevo a darle culminación a esta etapa universitaria; también a la directora del programa, la profesora Isabel Cristina Bermúdez, con su cooperación y orientación le concedió el mejor de los finales a este ciclo en mi vida.

De manera representativa, ofrezco mis más sinceros agradecimientos a mi compañera Lizeth Sinisterra, pues fue ella una amiga incansable que siempre me motivo a terminar esta investigación, facilitándome toda la ayuda posible de su parte. A Ángela Escobar por sus buenas intenciones, y al resto del grupo de compañeros, quienes hicieron de mi paso por la Universidad una experiencia inigualable, a todos ellos muchas gracias.

## **Contenido**

Contenido .....	6
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I.....	11
Una aproximación histórica al contexto colombiano y su relación con el Departamento del Tolima, 1940 – 1970.....	11
Reseña Histórica.....	11
Municipio de Prado .....	11
Represa Hidroeléctrica de Prado .....	14
Contexto Nacional.....	15
Contexto Regional Y Local.....	21
CAPITULO 2 .....	36
La tecnificación del campo y su repercusión en la vida cotidiana de los catalanunos (1940 - 1970).....	36
Conclusiones.....	62
BIBLIOGRAFÍA .....	65
Documentación primaria .....	65
Referencias bibliográficas .....	65

## INTRODUCCIÓN

---

En Colombia, entre la década de los años 40 y 70 se originaron una serie de acontecimientos históricos en los aspectos social, económico, político y cultural, debido en parte, a las consecuencias de sucesos internacionales como la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, y por otro lado a problemáticas internas como lo fue el periodo de “la violencia” de los años 40 y 50, la urbanización y el proceso de industrialización que se estaba llevando a cabo. Este último suceso provocó que el Estado concentrara sus esfuerzos en modernizar e industrializar el campo, con el fin que produjera la materia prima necesaria para promover la industria de sustitución de importación; esto provocó una serie de cambios en la vida cotidiana de los campesinos que tuvieron que migrar a las grandes ciudades con el fin de encontrar un buen empleo y mejoras salariales, impulsados por el deseo de obtener mayores bienes y servicios brindados por estas ciudades, para así tratar de mejorar su calidad de vida. Ahora bien, el Departamento del Tolima, específicamente la vereda Catalán, no fue ajena a estos procesos que se llevaban a cabo a nivel nacional, puesto que los campesinos se vieron afectados por los mismos.

En este sentido, los campesinos de esta zona se caracterizaban por ser un grupo heterogéneo, ya que estaban conformados por ganaderos, agricultores y jornaleros. En efecto, mi hipótesis es que el desarrollo de la agricultura industrial durante el siglo XX en Colombia jugó un papel muy importante en la reestructuración económica y social del país, convirtiéndose así las zonas rurales en los principales focos de producción; por ende la vereda Catalán no sería la excepción, caracterizándose por el cultivo del algodón, sorgo, maíz y arroz. La vida cotidiana en la vereda se vio afectada con las dinámicas agrícolas de la época, donde las actividades diarias de la población giraban en torno a la agricultura y donde la llegada de herramientas tecnificadas, empresas privadas y profesionales en Agronomía generó cambios relevantes en el quehacer diario de los campesinos y sus formas de trabajo agrícola.

Es así como este Trabajo de Grado, nace de mi interés particular de saber y conocer lo más acertadamente posible la labor y la importancia del campesino tolimese como sujeto inserto dentro las dinámicas agrícolas de su región y la Nación. El acercamiento a las fuentes orales de la vereda por medio del aprendizaje de las técnicas y métodos de la Historia Oral, en primera



medida fue uno de los principales motivos que llevó a interesarme por esta particular temática, posteriormente el encuentro con la Historia Local acentuó mi deseo por seguir con la investigación e ir incorporando rasgos que no había tenido en cuenta, ya que esta disciplina tiene la capacidad de aportar en sí misma conocimientos relevantes de una realidad que se expresa en diversos niveles, teniendo en cuenta al mismo tiempo que para abordar un estudio local, debemos conocer primero qué aconteció a nivel general.

Como vemos mi investigación pretende centrarse en el “terruño”<sup>1</sup>, en quien lo habita, en los invisibilizados, en los silenciados, en los ignorados, en los despreciados, que en últimas son quienes sostienen a mano limpia gran parte del sistema agrario y económico del país.

En este sentido, surgen varios interrogantes a la hora de abordar este trabajo: ¿Cuáles fueron las afectaciones sobre la vida cotidiana de los campesinos catalanunos, a partir de las transformaciones en las dinámicas agrícolas de esta vereda durante el período estudiado? ¿Qué es lo que identifica a los catalanes y qué les reafirma su identidad? ¿Cuál es su opinión acerca de sus condiciones de vida y trabajo en comparación a la de años atrás? Sin lograr quizás desarrollar estas preguntas, pero sí teniéndolas en cuenta, *Del azadón al tractor: agricultura y vida cotidiana de los campesinos de la vereda Catalán, municipio de Prado (Tolima), 1940 – 1970* es un trabajo de iniciación en el tema de la agricultura y vida cotidiana de los campesinos de la región en el período abordado.

Cabe señalar que se han llevado a cabo muy pocos estudios sobre el Municipio de Prado, pues las investigaciones históricas concretas son casi nulas, y acerca de la Vereda Catalán no hay nada escrito. Por otra parte, el desarrollo agrícola de nuestro país para el tiempo que investigo, a modo general, queda reflejado en estudios básicos y conocidos como el de Salomón Kalmanovitz (*La agricultura colombiana en el siglo XX*); a nivel regional encontramos a Darío Fajardo (*La violencia y las estructuras agrarias en tres municipios cafeteros del Tolima: 1936 – 1970*); Aurora Moreno Torres (*Campesinos en el sur del Tolima. Estudio de caso 1960- 1965*); un libro compilatorio resultado de la presentación de una serie de ponencias sobre Desarrollo regional y cultura urbana en el Tolima, llevado a cabo por el Centro de Estudios Regionales (CERES) en el 2000; Medófilo Medina (*Resistencia campesina en el sur del Tolima*); entre otros.

---

<sup>1</sup> Término utilizado por Luis Gonzales en su texto *El Arte de la Microhistoria*.

Para el caso propiamente local el panorama es un poco desalentador, pues como lo mencioné anteriormente sobre el municipio no se encuentran estudios históricos, sólo algunos de tipo estadísticos como el realizado por el DANE en 1971, donde se encuentran aspectos geoeconómicos y sociogeográficos del municipio; y de tipo económico como el de Isaías Castañeda (*Un programa de electrificación en el Departamento del Tolima*), donde el segundo capítulo está dedicado a la Hidroeléctrica del Río Prado. En cuanto a la vereda, sólo ha sido someramente mencionada en la literatura costumbrista de Edgar Lozano “Matraca” un cuentero del municipio, quien se enfoca en los mitos y leyendas de la zona.

Ahora bien, en el presente trabajo de investigación la argumentación se organizó en dos capítulos: en el primer capítulo, *Una aproximación histórica al contexto colombiano y su relación con el Departamento del Tolima, 1940 - 1970*, se describe en términos generales los acontecimientos históricos presentados durante este período que repercutieron en la vida cotidiana de los campesinos de la región; donde se evidencia que el Tolima no estuvo exento de las problemáticas del momento. Y en el segundo y último capítulo, titulado *La tecnificación del campo y su repercusión en la vida cotidiana de los catalanunos (1940 - 1970)*, se analiza como este proyecto de modernización permeo de una u otra forma la cotidianeidad de los habitantes de la vereda Catalán, ubicada en el municipio de Prado del departamento del Tolima.

Finalmente, para el análisis y desarrollo de este trabajo de investigación se acudió a un grupo de fuentes primarias, principalmente entrevistas, y en las secundarias se hizo una revisión bibliográfica para articular y darle sustento a las fuentes primarias, donde se intenta reforzar los aspectos teóricos que nos ofrecía nuestra bibliografía con ejemplos concretos de las actuaciones de los campesinos en la región. Las lagunas existentes en periodos precedentes al siglo XX y el mal estado, en general, de conservación de la documentación, han hecho que nos centremos en éstas tres décadas, aun siendo escasa la documentación que sobre el oficio y la vida cotidiana del campesinado hemos podido encontrar, además el Archivo Municipal de Prado es un fondo acumulado que no está abierto al público por su precario estado, lo cual entorpeció de alguna manera la investigación.

Las personas que aportaron información por medio de las entrevistas fueron: Román Rodríguez, de 81 años, agricultor pionero en la tecnificación de la vereda Catalán; Fermín Rodríguez Feria, de 58 años, agricultor experimentado y de padres campesinos; Deisy Hernández, de 56 años, ama de casa, nacida y criada en la vereda, de padres campesinos; Silíaco Ortiz, de 79 años, ex soldado raso y antiguo cultivador; Gonzalo Sánchez, de 58 años, Licenciado en Ciencias Sociales, oriundo de la vereda y fundador del Museo Arqueológico y Paleontológico del Municipio de Prado; Álvaro Enrique Lozano, de 62 años, actual Coordinador de la Oficina de Conservación y Operaciones de Asoprado; María de la Cruz Hernández, de 50 años, nacida y criada en la vereda; y Lucas Orjuela, de 50 años, antiguo peluquero de la vereda.

Una acotación de gran relevancia que se debe tener en cuenta es que la redacción de este trabajo se ha hecho con un tinte narrativo y una sencillez intencional, pues mi interés personal es que los habitantes del municipio de Prado y en especial de la vereda Catalán tengan acceso a este escrito tras su culminación, pues fueron ellos y mis raíces los que me impulsaron al abordaje de este tema, y a modo de agradecimiento debo retribuir la ayuda concedida a través de las diferentes visitas que realicé. Es por esto que el lector va a encontrar un lenguaje ameno, campechano, natural, un poco lejos de lo dogmático y científico, lo cual no le resta seriedad y veracidad a la investigación, pero sí me garantiza parcialmente que la mayoría de los lectores pradunos y catalanunos puedan acceder a este documento sin mayor obstáculo en su comprensión.

## CAPÍTULO I.

### ***Una aproximación histórica al contexto colombiano y su relación con el Departamento del Tolima, 1940 – 1970.***

---

#### **Reseña Histórica**

##### ***Municipio de Prado***

“Situada a la margen izquierda del río que lleva su nombre, fue lugar de poblamiento espontáneo probablemente a partir de una capilla doctrinera<sup>2</sup>”. Se plantea que el 12 de Agosto de 1781 se produjo su fundación por los señores Don Francisco Sánchez, Don Agustín Pantoja, Clemente y Diego Flórez, Don Miguel Molano, Don Juan Polanía, Don Francisco Barrero, Don Juan Díaz, Don Antonio Manrique, Don Joaquín Galindo, Don Juan Luna, Don José Sandoval, Don Vicente Saldaña, entre otros.<sup>3</sup> En la época de la colonia recibió el nombre de Aldea y Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá del Río Prado, contando con la presencia de la tribu de los Poincos.

Antes de ser erigido municipio contaron con la visita del sabio Don Francisco José de Caldas, quien adelantaba estudios de flora y fauna en la región; también el presbítero doctor Manuel Campo y Cote recorrió el área y sus alrededores para observar los terrenos y las necesidades de los habitantes, lo cual propició el traslado de la aldea a su ubicación actual, ya que se localizaba en un lugar malsano rodeado de lagunas y pantanos. Más adelante, el Capitán Cristóbal Valdez Flórez cedió los terrenos donde hoy se encuentra la cabecera municipal, y el 13 de Octubre de 1887 se erigió el municipio formalmente, contando hoy con 42. 800 hectáreas (km<sup>2</sup>) de área total<sup>4</sup>. El Municipio de Prado está ubicado al oriente del Departamento del Tolima; limita al

---

<sup>2</sup> Guzmán, Ángela Inés. *Poblamientos e Historias Urbanas del Alto Magdalena Tolima, Siglos XVI, XVII y XVIII*. Ecoe Ediciones, Bogotá (Colombia) 1996. p. 138.

<sup>3</sup> DANE. Dirección de Información Técnica. *Monografía del Municipio de Prado: Aspectos Geoeconómicos y Sociogeográficos*, 1971. p. 5.

<sup>4</sup> Alcaldía de Prado – Tolima “Renovación y Progreso” [en línea]. Prado (Tolima): “s.n.”, [citado el 27 de Enero de 2014]. Disponible en World Wide Web: [http://prado-tolima.gov.co/informacion\\_general.shtml#historia](http://prado-tolima.gov.co/informacion_general.shtml#historia)

Norte con Purificación, al Sur con Dolores y Natagaima, al Oriente con Purificación, y al Occidente con Coyaima y Purificación.

El cuadro 1 muestra la conformación actual del municipio de Prado, el cual consta de 29 veredas que están divididas en tres grandes sectores; el Sector Cordillera; el Sector del Plan y el Sector Lago. Catalán pertenece al grupo de 9 veredas que integran el Sector Plan.

**Cuadro 1**

No.	VEREDAS	No.	VEREDAS	No.	VEREDAS
	<b>Sector Cordillera</b>		<b>Sector del Plan</b>		<b>Sector Lago</b>
1	Montoso	1	Catalán	1	El Puerto
2	El Cruce	2	Conchal	2	El Caimán
3	Altamira	3	Peñón Alto	3	Isla del Sol
4	Bello Horizonte	4	La chica	4	Tafurito
5	Vegones	5	Tortugas	5	Tomogó
6	Altagracia	6	Las Brisas	6	Corinto
7	Aco	7	Chenchito	7	Corozales
8	Balkanes	8	La Virginia		
9	Buenos Aires	9	La Primavera		
10	Fique				
11	Ojo de Agua				
12	Malta				
13	Pedregal - Sector Portachuelo				

Fuente: Secretaria de Planeación Municipal de Prado.

Estas 29 veredas, están distribuidas espacialmente como lo muestra el mapa 1. Una acotación importante al respecto, es que el municipio hace parte de la hoya hidrográfica del río Magdalena, donde la región plana ondulada se extiende sobre la margen derecha del río, como se observa en el costado occidental del mapa.



## ***Represa Hidroeléctrica de Prado***

Como aspecto socioeconómico a resaltar es muy importante tener en cuenta la creación de la Represa Hidroeléctrica de Prado, la cual surge con el objetivo de responder satisfactoriamente al desarrollo del Tolima por medio de una industria básica y fundamental de electrificación, que pudiera llenar todos los vacíos que Electrolima no podía atender en el momento, siendo ésta la entidad encargada del tema de la energía eléctrica en el departamento del Tolima. “Es así como el 1 de Marzo de 1959 una vez estudiados y aprobados los proyectos se inician las labores de excavación”<sup>6</sup> y construcción de la Central Eléctrica, que quedó localizada “a 5 kilómetros al oriente de la población de Prado y a 135 kilómetros de Ibagué”<sup>7</sup>. Fueron 13 años de arduas labores por parte de mano de obra local y extranjera, pues “para su edificación, además de colombianos, también se contó con mano de obra tecnificada de países latinoamericanos como México y Brasil, y países europeos y asiáticos, como Austria y Rusia”<sup>8</sup>. Se estima que éste proyecto generó alrededor de “1.000 empleos directos y 1.500 indirectos”<sup>9</sup> lo que lo hizo el proyecto con mayor generación de empleo en el municipio hasta la actualidad. Finalmente, la obra culminó el 12 de octubre de 1972, convirtiéndose no solo en un avance industrial y modernizador para el departamento y el país, sino también en un gran imán turístico para la región, por su maravillosa belleza natural y por sus diferentes atractivos deportivos y de esparcimiento, recibiendo así su distinción como “El Mar Interior de Colombia”.

Impulsado por la creación de la Hidroeléctrica, se origina a su vez y de la mano de Electroaguas, el Distrito de Adecuación de Tierras de Mediana Escala del Río Prado (ASOPRADO) en 1968, quien se encargó de aprovechar los beneficios que empezó a brindar la central como fuente generadora de energía y riego para el municipio. En este sentido, ASOPRADO en 1980 inicia la elaboración de dos canales de irrigación (Norte y Sur) para recibir el agua turbinada que le surtía la Represa, y así poder distribuirla a los diferentes cultivos de la región; el proyecto se culminó

---

<sup>6</sup> *Op. cit.* Alcaldía de Prado – Tolima “Renovación y Progreso” [en línea].

<sup>7</sup> Castañeda, Isaías. *Un Programa de Electrificación en el Departamento del Tolima*. Centro de Estudios Económicos, CEDE, Universidad de los Andes; Economía Colombiana, p. 4.

<sup>8</sup> Hidroprado, 40 años generando energía y desarrollo para el Tolima y el País [en línea]. Yumbo (Valle): “s.n.”, 18 de Julio de 2013 – [citado el 17 de Enero de 2014]. Disponible en World Wide Web: <http://www.epsa.com.co/Portals/0/EPSA/documentos/notasprensa/comunicados-prensa/18%20julio.pdf>

<sup>9</sup> *Ibid.*

en 1985 y actualmente cuenta con 315 usuarios<sup>10</sup> “que producen cerca de 30 mil toneladas de arroz al año, que durante la temporada de cosecha brinda aproximadamente 44.380 jornales, y otros cientos minifundios de cultivos de papaya, maíz, sorgo y algodón, que proveen el mercado local y regional”<sup>11</sup>.

## Contexto Nacional

Ahora bien, en cuestiones económicas de contexto en el plano nacional, podemos notar que durante el período que comprende los últimos años de la década de 1930 hasta 1971 el país sufrió una serie de cambios sociales, económicos y políticos de gran relevancia producto, en primera instancia de las consecuencias por la Gran Depresión, en segunda instancia de las secuelas de la Segunda Guerra Mundial, y en última instancia por la violencia de los años cuarenta y cincuenta. Todo esto conllevó, entre otras cosas, a implementar una “Economía de Emergencia” en el territorio colombiano, impulsada a su vez por las restricciones comerciales que habían impuesto los Estados Unidos; viéndose así afectada en su mayoría la economía cafetera, que para esa época sufrió una de las peores cotizaciones de la historia. Como medida de estabilización también se utilizó una “combinación de medidas políticas y económicas que llevaron a que el país obtuviera ingresos generados de las exportaciones, pero disminuciones por casi el 16% entre 1935 - 1939 y 1940 - 1944 de los bienes importados”<sup>12</sup>, a lo cual se le conoció como “Sustitución de Importación”. Aún así, el sector de la Agricultura fue al parecer uno de los menos afectados durante los años de la crisis.

La crisis estimuló la creación de políticas económicas en el país “especialmente en los aspectos arancelarios, monetarios y de gasto público”<sup>13</sup> en el marco de un mayor intervencionismo del

---

<sup>10</sup> Álvaro Enrique Lozano. Entrevista realizada el 15 de Noviembre de 2013 en el Municipio de Prado (Tolima). Entrevistadora: Anny Rodríguez.

<sup>11</sup> *Op. cit.* Hidroprado, 40 años generando energía y desarrollo para el Tolima y el País [en línea].

<sup>12</sup> Cadavid Marín, Any Yulie; Cardona Giraldo, Mary Luz ; Cardona Ruiz, Claudia Milena; Caro Murillo, Sindy Vanessa. Colombia en las décadas de 1940 a 1960. [en línea]. Medellín (Colombia): “s.n.”, [citado el 17 de Enero de 2014] Disponible en World Wide Web: <http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=68043>. [consultado el 2 de Octubre de 2012]

<sup>13</sup> Bejarano Ávila, Jesús Antonio. “La economía entre 1930 y 1945#”. En: *Nueva Historia de Colombia*. Tomo V. Planeta Colombiana Editorial S.A., Bogotá (Colombia): 1989. p. 115.



Estado. En este sentido, los aspectos económicos más relevantes para el período de 1930 hasta 1945 fueron la consolidación del sector de la industria y su dinamismo en el ámbito económico; la intervención del Estado y la implementación de políticas económicas de mayor alcance que las utilizadas en años anteriores. “Visto en conjunto, entre 1930 y 1945 la industrialización del país logró avances de importancia en cuanto la ampliación de su base productiva y, aunque todavía con poca diversificación, consiguió cubrir una más amplia gama de bienes que antes se satisfacían con importaciones.”<sup>14</sup> Por otra parte, para este mismo período el Estado busca promover la modernización agrícola a través de recursos de créditos que se ven afectados por los conflictos que se generaban alrededor de la tierra; “como respuesta a esta situación deficitaria, pero también como reconocimiento de la marcha atrás en los alcances de la ley 200, se expidió la ley 100 de 1944 o ley de aparecería, la cual, al tiempo que buscaba reanimar esta forma de trabajo, acababa protegiendo a las haciendas de posibles extinciones de dominio.”<sup>15</sup>

Sin duda los gobiernos de este período transcurrieron en medio de un desequilibrio global en los ámbitos social, político y económico, es por esto que:

los mecanismos diseñados para enfrentar la depresión de 1930 anunciaban ya una ampliación de las facultades intervencionistas del Estado y un mayor alcance de los instrumentos de política económica que se irían progresivamente ensanchando en el transcurso de la República Liberal, al amparo no sólo de nuevas concepciones sobre la función del Estado en la vida económica y que se plasmaron en la Reforma Constitucional de 1936, sino de las presiones casi ininterrumpidas de las circunstancias externas y que prácticamente forzaron lo que con exactitud denominó Carlos Lleras Restrepo como «gobiernos de defensa».<sup>16</sup>

Es así como Bejarano concluye que el intervencionismo representó dos cosas: “una mayor presencia en la regulación de la actividad económica ejercida a través de la legislación y una más amplia participación en la transferencia de recursos para fomentar el desarrollo económico.”<sup>17</sup> De otro lado, el proteccionismo también se desempeñó como un mecanismo de defensa relevante

---

<sup>14</sup> *Ibíd.* p. 124.

<sup>15</sup> *Ibíd.* p. 130.

<sup>16</sup> *Ibíd.* p. 131.

<sup>17</sup> *Ibíd.* p. 133.

frente a la crisis, “pero también como la puesta en práctica de una concepción nueva respecto de la defensa de la economía nacional.”<sup>18</sup>

En cuanto a las repercusiones del período de crisis sobre la agricultura, hay que tener en cuenta la relevancia de la creación de las diferentes instituciones de crédito por iniciativa del Estado para volver a impulsar la producción doméstica y así reactivar el sector. Es así como La Caja de Crédito Agrario fue creada en 1931; el Instituto de Crédito Territorial en 1939, y en 1940 se crea el Instituto de Fomento Industrial. Esta iniciativa se promovió desde la administración Olaya Herrera y la continuaron las siguientes administraciones liberales.

Por otra parte, a partir de 1946 se empieza a ver un crecimiento económico e industrial considerable que apunta a una satisfactoria reestructuración del país. Los renglones de la economía más beneficiados son los de la industria manufacturera y la banca, a su vez los sectores agropecuarios y extractivos disminuyen la marcada decadencia que venían sufriendo; pero el país queda notoriamente dependiente del financiamiento externo, las fluctuaciones internacionales y la importación de equipos mecánicos.

Posterior a esto, en 1948 un acontecimiento histórico de gran relevancia repercutió de forma social, política y económica a la capital y el país; éste hecho es conocido como el “Bogotazo”, donde se originaron grandes revueltas y levantamientos por parte de la población enfurecida tras el asesinato del dirigente político Jorge Eliécer Gaitán; lo que llevó a la consolidación de un período de violencia a gran escala en el país que quebrantó de cierta forma el modo de vida que se había establecido durante esa época. En ese momento quien estaba al mando del país era el conservador Mariano Ospina Pérez, quien se mantuvo en la presidencia y se opuso a renunciar a pesar de “la sugerencia que en tal sentido le hizo un grupo de connotadas personalidades liberales que se presentaron al Palacio”<sup>19</sup>.

Durante la revuelta en la capital dos tipos de acciones predominaron: la protesta social, enfatizada en la oposición a los altos costos de vida de esta ciudad y al hambre, “...en una palabra, la penalización del comercio, cuyos símbolos más notorios estaban en la céntrica zona de la capital

---

<sup>18</sup> *Ibíd.* p. 137.

<sup>19</sup> *Ibíd.* p. 251.

y en cuyos avisos se veían un buen número de nombres extranjeros, principalmente sirios, libaneses y judíos, genéricamente conocidos como «turcos»<sup>20</sup>; en ésta sus participantes fueron en su mayoría los habitantes de los barrios periféricos. Por otra parte, se encontraba el alzamiento político, el cual tomó por blancos las edificaciones gubernamentales asociadas con el poder como los ministerios de Justicia, de Educación, la Procuraduría General de la Nación, la Cancillería, entre otros. Establecimientos eclesiásticos como el Palacio de la Nunciatura Apostólica y el Palacio Arzobispal también sufrieron las consecuencias, pues se había desatado un sentimiento colectivo de odio hacia todo lo relacionado con el poder, éste había perdido importancia para el pueblo desde la muerte de su candidato<sup>21</sup>.

En cuanto a las áreas rurales muchos de los campesinos se movilizaron a las montañas, donde se unieron a grupos de resistencia y venganza, surgiendo así las guerrillas y cuadrillas de tendencia liberal o conservadora, otros decidieron migrar a las ciudades como desplazados, lo cual provocó un desbordante crecimiento en la población urbana. Ospina Pérez, por su parte, logró calmar temporalmente los ánimos de la población con la ayuda de su partido, del liberalismo y de la misma ciudadanía, pero posteriormente el país seguiría inmerso en un manto oscuro de violencia<sup>22</sup>.

La combinación de factores como el terror oficial, el sectarismo partidista y la política de tierra arrasada fueron los que más caracterizaron a la Violencia, y los que a su vez quedaron de forma permanente en la memoria colectiva del pueblo junto a su expresión más extrema, el asesinato. La zona más representativa donde se desarrollaron estos factores fue la rural, pues los campesinos y pueblerinos poseían una marcada delimitación partidista que mostraba a “pueblos y villorrios en una incesante guerra de vecino contra vecino, vereda contra vereda, establecían estrictas líneas de demarcación política, cuya transgresión tenía consecuencias fatales”<sup>23</sup>. Había a quienes se les torturaba de manera inimaginable antes de su ejecución, y otros quienes no eran asesinados eran sometidos a toda clase de depredación humana “tales como la destrucción de sementeras y de cercas; al despojo de bestias, ganado, animales caseros, herramientas y cosechas; al incendio y

---

<sup>20</sup> Sánchez G., Gonzalo. “Violencia, guerrillas y estructuras agrarias”. En: *Nueva Historia de Colombia*, Tomo II, Historia Política 1946-1986, Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989, Bogotá (Colombia), p. 132.

<sup>21</sup> *Ibíd.* p. 132.

<sup>22</sup> *Ibíd.* p. 135.

<sup>23</sup> *Ibíd.* p. 140.

destrucción de casas y de instalaciones ligadas al procesamiento de los cultivos, como trapiches y beneficiaderos; al abandono o venta precipitada de sus fincas o parcelas”<sup>24</sup>.

Como consecuencia de esto, ya para la década de 1950 se genera un proceso de urbanización debido, en parte, a la llegada de oleadas campesinas expropiadas de sus tierras, quienes en busca de ofertas laborales se ofrecen como mano de obra barata en las nacientes industrias del país localizadas en las principales ciudades (Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cali) pero que desafortunadamente no corren con mucha suerte, ya que ésta época se marcó por una gran tasa de desempleo. Gonzalo Sánchez lo describe de la siguiente forma:

La Violencia, por donde se iba expandiendo, estaba sacudiendo las estructuras de la propiedad agraria. Precautelativamente, o bajo el chantaje, miles de acosados campesinos del interior abandonaban sus parcelas, o en el mejor de los casos las vendían a compradores forzosos y a precios abismalmente inferiores a los normales. Seguidamente, pasaban a engrosar nuevas corrientes migratorias en zonas de colonización lejana, el ejército de desempleados, el pequeño comercio y los tugurios de las ciudades y, eventualmente, las filas de la guerrilla<sup>25</sup>.

Más adelante y en busca de una reestructuración nacional se practica la acumulación de capital privado y social para la inversión en la construcción de vivienda e industria, donde se le da prioridad a la edificación de oficinas, empresas de alimentos, vestido y calzado, a la par de la elaboración de artículos de plástico, metal liviano, rayón, entre otros. Para articular la educación con las dinámicas económicas del momento se invirtió en el progreso de los niveles educativos y las capacidades técnicas de la fuerza laboral, sobre todo en las ciudades; lo que permitió paulatinamente “nuevas formas de trabajo producto de los conocimientos adquiridos y de las recientes concepciones del capitalismo moderno que se acentuaban mucho más en las actividades urbanas como la industria manufacturera, de servicios y transporte”<sup>26</sup>; hay que recordar que éstas iniciativas fueron producto de la administración siguiente, la del Presidente Laureano Gómez. En este sentido, se puede observar que desde 1945 también se manifestaba la necesidad de formar personas en las áreas de Agronomía, Veterinaria y Zootecnia:

---

<sup>24</sup> *Ibíd.* p. 140.

<sup>25</sup> *Ibíd.* p. 149.

<sup>26</sup> *Ibíd.* p. 170.

la SAC<sup>27</sup> comenzó a presionar para la creación de facultades de ciencias agronómicas, consiguiendo la apertura de la facultad de la Universidad Nacional y otras. A partir de 1960 hubo una explosión de facultades de agronomía en el país. Un caso particular de la extensión agrícola fue la exitosa granja experimental de la Federación de Cafeteros, La Esperanza, fundada en 1939 y sustituida luego por el Centro Nacional de Investigaciones de Café en Chinchiná<sup>28</sup>.

Como herramienta importante tanto para la industria como para la agricultura el gobierno también recurrió a la protección arancelaria y los créditos subsidiados; la primera desde el período de la Gran depresión; y los segundos desde que “el banco central fuera redefinido como de fomento a partir de 1951...Después de la época de la violencia se hizo una política explícita de reforma agraria que se extendió por un decenio para dar paso a enfoques de mercado, crédito y tecnología que debían contribuir a la modernización de las explotaciones campesinas pero sin intentar afectar la distribución de la tierra”<sup>29</sup>.

Es importante resaltar en el contexto nacional las consecuencias de “la dictadura militar” del General Gustavo Rojas Pinilla, quien a pesar de los focos de violencia que aún resistían y la constante migración del campesinado, con su mandato permitió generar una estabilización de los sectores socioeconómicos, la implementación de reformas sociales, y el fortalecimiento de la educación técnica especializada y la educación rural agrícola; aunque esto no opacó la represión estudiantil y laboral que se produjo durante su período presidencial.

Finalmente, el período del General terminó con la organización del Frente Nacional como la nueva propuesta política bipartidista y las repercusiones de la misma en los diferentes sectores de la sociedad. El principal constructor de este proceso fue Alberto Lleras Camargo, representante de la coalición liberal-conservadora y quien se colocó al mando de la Nación y su sinfín de problemáticas, fijando su atención en primera instancia en los movimientos obreros, los cuales habiendo sido tratados condescendentemente por el Presidente López. “Alberto Lleras Camargo apareció en 1957 como el hombre indicado para organizar y dirigir el asalto combinado contra el

---

<sup>27</sup> Sociedad de Agricultores de Colombia.

<sup>28</sup> Kalmanovitz, Salomón; López Enciso, Enrique. *La agricultura colombiana en el siglo XX*. Editorial: Fondo de Cultura Económica, Bogotá (Colombia), 2006, p. 53.

<sup>29</sup> *Ibíd.* p.4.

régimen de los militares, así como para poner en marcha el difícil montaje institucional que debía hacer posible el gobierno de los dos partidos”<sup>30</sup>.

## Contexto Regional Y Local

### Mapa 2

Departamento del Tolima en Colombia



Fuente: Tolipaz (2004)

<sup>30</sup> Tirado Mejía, Álvaro. “Colombia: siglo y medio de bipartidismo”. En: *Colombia: hoy*, Siglo XXI editores de Colombia, S.A., Bogotá (Colombia): 1990, p. 198.

Geográficamente el Departamento del Tolima cuenta con una ubicación privilegiada, como se observa resaltado en rojo en el anterior mapa (ver Mapa 2), pues al estar en el interior del país se encuentra en medio de ciudades como Bogotá, Medellín y Cali, las cuales se caracterizan por ser los principales centros de concentración del consumo nacional. Desde su configuración, el departamento ha contado con una serie de transformaciones en sus límites geográficos; en 1886, por ejemplo, se le asigna su actual nombre (Tolima) e Ibagué se convierte en su capital. Para 1905 se separa del que hoy conocemos como el Departamento del Huila; y por último, en 1908 se definen sus actuales límites territoriales por medio de la Ley 01 de este mismo año. En este sentido, los límites del Departamento del Tolima quedaron instaurados de la siguiente forma: “por el norte con el departamento de Caldas en una extensión de 125 km. Por el sur con el departamento del Huila en una extensión de 260 km. Por el este con el departamento de Cundinamarca en una extensión de 240 km. Por el oeste con el departamento del Cauca en una extensión de 23 km, con el departamento del Valle en una extensión de 115 km, con el departamento del Quindío en una extensión de 90 km, y con el departamento de Risaralda en una extensión de 12 km”<sup>31</sup>.

Por otra parte, el Departamento del Tolima “está conformado por 47 municipios, 30 corregimientos, 217 inspecciones de policía, numerosos caseríos y sitios poblados”<sup>32</sup>, los cuales están integrados en tres grandes subregiones: “una montañosa, que ocupa la Cordillera Central; una plana, que corresponde a los valles de los ríos Magdalena y Saldaña; y otra localizada al sureste y que forma la vertiente occidental de la Cordillera Oriental, de donde se desprende la cordillera que encajona el cauce del río Cabrera”<sup>33</sup>. En el caso del Municipio de Prado éste pertenecería a la subregión plana.

En otros aspectos, el Departamento del Tolima y el Municipio de Prado no estuvieron exentos de las transformaciones sociales, económicas y políticas que sufrió el país durante el período que aquí se estudia. Entre los años 40 y los años 50 el Tolima se caracteriza por ser un territorio netamente de producción agrícola, todo el trabajo administrativo que se llevaba a cabo giraba en torno de suplir las necesidades del campesinado, ya que la mayoría de la población habitaba el

---

<sup>31</sup> Martínez Dulcey, Germán. “Configuración y caracterización del territorio tolimense”. En: *Globalización y desarrollo: el Tolima a dos décadas de Armero*. Universidad del Tolima, 2009. p. 84.

<sup>32</sup> *Ibíd*, p. 84.

<sup>33</sup> *Ibíd*, p. 84.

área rural del Departamento. Carrero expresa que el tolimense de la época dejaba entrever algunos matices, identificados regularmente por el espacio que habitaba.

<el calentano> de los Valles del Magdalena y Saldaña, el cordilleruno con su ascendencia antioqueña y el hombre de la ladera de origen cundiboyacense de la zona oriental, y del valle del río Sumapaz. Pero todos ellos con mayor o menos ahínco profesaban los valores morales originados en la familia campesina, el respeto por la ley, el valor de la palabra, obediencia a las enseñanzas de la iglesia católica y a los dictados del credo político que profesaba<sup>34</sup>

Concluyendo ésta descripción el autor define al tolimense como un hombre mesiánico, muy devoto a su fe católica para la ayuda en sus cosechas, aunque también le apostaba un poco al azar para tentar su suerte (el juego, la lotería); leal a los principios del partido al cual era perteneciente y debía rendirle cuentas, pero sin dejar de ser “un hombre tranquilo, sin afanes inmerso en la noche “de su olvido campesino”<sup>35</sup>.



[Imagen 1]. Padrastro e hija, Deisy Hernández y Lucas Orjuela, Vereda Catalán, 1966.

---

<sup>34</sup> Carrero Herrán, Alfonso. “Hechos importantes en los últimos 50 años (1948 - 1998) en el Tolima”. *En: Desarrollo regional y cultura urbana en el Tolima*. Centro de Estudios Regionales (CERES). El Poirá Editores e Impresores S.A., Ibagué (Colombia): 2000, p. 51.

<sup>35</sup> *Ibíd.* p. 52. Comillas del autor.



En términos económicos, para la primera mitad del Siglo XX el arroz empieza a tener un papel importante en la agroindustria incipiente del Tolima, siendo la región de Armero una de las pioneras de su cultivo en 1935: ya no sólo se le ve como cultivo de pan coger, sino que es proyectado como un fuerte pilar económico de la región.

En el año de 1942 se constituyó la “Compañía Molinera El Escobal”, siendo el primer molino dedicado al beneficio del arroz que se creó en la región, y en los primeros años de la década del 50 se convirtió en el más grande del país. Su surgimiento se encuentra asociado al inicio de la irrigación de la zona que hoy se conoce como “la meseta de Ibagué”, a partir de la construcción de canales con el fin de captar agua del río Combeima<sup>36</sup>.

El Molino “El Aceituno” también fue creado para responder a la producción del cultivo del arroz en la zona plana del departamento, específicamente del área norte, donde se constituyó desde 1947.

Por otro lado se consolidan los distritos de riego como parte fundamental de la economía agrícola de la región, gracias al trabajo en conjunto de los empresarios agrícolas y el impulso del presidente Mariano Ospina Pérez, lo cual permitió que la región definiera su vocación agrícola soportada por éstos distritos de riego. La llegada del ferrocarril al departamento aporta a la formación de la cultura de la “Calentanidad” en la región, cultura caracterizada por el comercio, la sociabilización, los viajes a otras regiones y sobre todo a la capital de la Nación; es por esto que “municipios como Flandes, Guamo, Saldaña, en el sur, Ambalema, Armero y Honda, en el norte y el mismo Ibagué vivieron un relativo auge hasta mediados de siglo, que desaparece con la suspensión de la actividad férrea ante la inexplicable extinción de nuestros ferrocarriles”<sup>37</sup>.

Entrada la década de los años 50’s, el departamento empieza a resurgir con un aire nuevo, e impulsado por el desarrollo industrial del momento, su economía comienza a consolidarse y fortalecerse para responder eficazmente a las necesidades de un mercado local y nacional, como lo describe Martínez:

---

<sup>36</sup> Campos Martínez, Álvaro Augusto. *El Sector Industrial Del Tolima: Aproximación Histórica, Estructura y Dinámica. Ensayos Sobre Economía Regional*. Centro Regional de Estudios Económicos, Ibagué (Colombia): 2004, p. 9.

<sup>37</sup> *Op. cit.* Carrero Herrán, Alfonso. p. 52

Los años 50's constituyeron una década de gran importancia no solo para la industria del departamento, sino para el desarrollo agropecuario y económico del Tolima en su conjunto, ya que en dicho período se construyeron los distritos de riego de los ríos Coello, Saldaña y Recio, lo que amplió enormemente la frontera para la agricultura comercial mecanizada, al ser beneficiadas alrededor de 47.600 hectáreas, con la expansión de cultivos tales como arroz, sorgo y algodón, entre otros; generando las condiciones para que surgieran empresas industriales que se encargaron del procesamiento del mayor volumen de producción proveniente del sector agrícola<sup>38</sup>.

En el ámbito educativo, se encuentra que para el año de 1954 se inicia la creación de la Universidad del Tolima y en 1955 inicia actividades como el primer centro educativo de nivel superior en el departamento, la cual por más de 50 años ha capacitado el recurso humano que demanda la región. Para inicios de 1956 contaba con tres facultades, la Facultad de Ingeniería Agronómica, la Escuela de Enfermería y la Escuela de Bellas Artes.

En cuanto a proyectos de desarrollo regional, una institución que nace para promover el desarrollo integral del departamento es la ADT (Asociación Para el Desarrollo del Tolima):

La falta de integración y la necesidad de impulsar la región a partir del sector privado, llevó a un grupo de empresarios a unirse en la misión que ha dado mayores resultados, como era la de crear un organismo que se encargaría de impulsar el desarrollo regional. Así surgió el 23 de Abril de 1964 la Asociación Para El Desarrollo del Tolima (A.D.T.), como un ente de carácter civil, privado, apolítico y sin ánimo de lucro, quien durante sus 35 años de existencia ha promovido he impulsado el desenvolvimiento económico y social del departamento a través de proyectos que identifican los problemas de la región y representan alternativas de solución para alcanzar el bienestar de la población tolimense<sup>39</sup>.

Con respecto a la educación, en el caso particular del Municipio de Prado, el número de alumnos empieza a aumentar en el período comprendido entre 1965 y 1968, donde el área rural supera en número de estudiantes y de establecimientos educativos al área urbana (Cuadro 2 y 3), aunque

---

<sup>38</sup> *Op cit.* Campos Martínez, Álvaro Augusto. p. 15

<sup>39</sup> *Op. cit.* Carrero Herrán, Alfonso. p. 55.

hay que tener en cuenta que no fue un proceso de vías abiertas para este sector. Frente a esto Kalmanovitz expresa que: “La educación llegaba muy lentamente a los espacios rurales del país y eso incidiría como un freno para el desarrollo de la agricultura intensiva y de su cambio técnico”<sup>40</sup>.

**Cuadro 2**  
**Número de Alumnos del Municipio de Prado (1965 - 1968)**

AÑOS	URBANO						RURAL					
	OFICIAL			PRIVADO			OFICIAL			PRIVADO		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
1965	210	190	400	-	-	-	344	325	669	-	-	-
1966	218	229	447	-	-	-	289	260	549	-	-	-
1967	220	225	445	-	-	-	277	296	573	-	-	-
1968	603	606	1209 y	...	...	...	-	-	y	...	...	...

<sup>1/</sup>: Incluye la Zona Oficial Urbana y Rural.  
Fuente: DANE. Tabulados de Culturales.

**Cuadro 3**  
**Enseñanza Primaria del Municipio de Prado (1965 - 1968)<sup>41</sup>**  
**(Número de Establecimientos)**

AÑOS	URBANO								RURAL							
	OFICIAL				PRIVADO				OFICIAL				PRIVADO			
	Hombres	Mujeres	Mixto	Total	Hombres	Mujeres	Mixto	Total	Hombres	Mujeres	Mixto	Total	Hombres	Mixto	Mujeres	Total
1965	1	1	-	2	-	-	-	-	-	-	14	14	-	-	-	-
1966	1	1	-	2	-	-	-	-	-	-	13	13	-	-	-	-
1967	1	1	-	2	-	-	-	-	-	-	13	13	-	-	-	-
1968	1	1	15	17 y	...	...	...	...	...	...	y	...	...	...	...	...

<sup>1/</sup>: Incluye la Zona Oficial Urbana y Rural.  
Fuente: DANE. Tabulados de Culturales

<sup>40</sup> Kalmanovitz, Salomón; López Enciso, Enrique. *La agricultura colombiana en el siglo XX*. Editorial: Fondo de Cultura Económica, Bogotá (Colombia), 2006, p. 84.

<sup>41</sup> Nota: la vereda Catalán contaba con la Escuela Rural Mixta Nicolás Esguerra, y el pueblo con la Escuela de Varones, la Escuela de Niñas y el Liceo Infantil San Sebastián. Para la enseñanza secundaria no se registran datos en éste período (DANE, 1971).

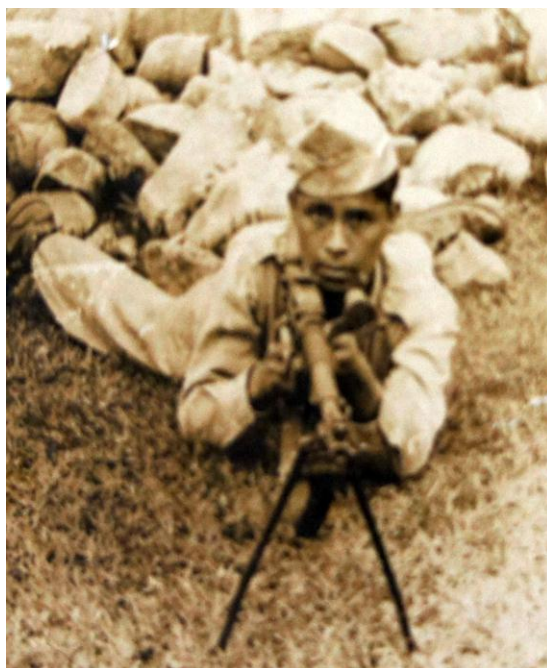
Es la violencia de los 50's la que marca una dura época para la región, siendo el Tolima uno de los departamentos más afectados. La migración de los campesinos a Ibagué fue muy notable por su cantidad, y debido a esto se puede explicar la predominante cultura campesina en ésta ciudad.

Evidentemente los escenarios del período de la violencia en Colombia fueron las veredas y/o espacios rurales, los cuales se distinguían por ser liberales o conservadores y esto influenciaba fuertemente a la vida diaria de sus pobladores; para la época los campesinos no pasaban por molestias como no tener alimentos o trabajo, pero el panorama cambia radicalmente con el estallido de éste conflicto que los obliga a abandonar su acostumbrada vida para tener que enfrentarse con dinámicas tan distintas y sofocantes como las de la ciudad, dinámicas que también transformaron sus imaginarios y aspiraciones. Todo este proceso por su parte significó específicamente un gran reto para la capital del departamento, ya que debería albergar gran cantidad de habitantes que desconocían el dinamismo citadino y no tenían ni siquiera un lugar donde llegar; fue por esto que la administración municipal se vio obligada a implementar planes de vivienda y de ayudas económicas.

Claramente el impacto de la época de la violencia política en el país produjo grandes reacomodamientos poblacionales. En éste sentido el escritor Castañeda plantea la siguiente pregunta: “¿se ruraliza la ciudad o se urbaniza el campo?”<sup>42</sup>, y la respuesta a ésta pregunta resulta ser algo subjetiva. El autor argumenta más probabilidades de la urbanización del campo que la ruralización de la ciudad; aunque los campesinos desplazados a las urbes, en este caso Ibagué, siempre trataron de ambientar su hogar con aires rurales, para así no sentir un desarraigo total con el lugar de donde provenían.

---

<sup>42</sup> Castañeda G, José Rodrigo. “Migraciones y Desarrollo urbano en Ibagué”. *En: Desarrollo regional y cultura urbana en el Tolima*, Centro de Estudios Regionales (CERES). El Póira Editores e Impresores S.A., Ibagué (Colombia): 2000, p. 44.



[Imagen 2]. Servicio Militar Obligatorio, José Vicente Orjuela, 1950.

En su texto sobre historia agraria colombiana, Darío Fajardo dedica un capítulo en el cual hace énfasis en tres municipios tolimenses geográficamente estratégicos para estudiar la incidencia de la época de la violencia en el desarrollo y la transformación de la sociedad, la economía y la política del departamento del Tolima. El autor hace una comparación de la situación nacional con la que se presenta en estos municipios, Chaparral al sur, el Líbano al norte y Villarica al oriente. Todo el capítulo se desarrolla a partir del “análisis del sistema de relaciones dado entre la estructura agraria, la estructura de clases y los conflictos sociales, dentro del período 1936-1970”<sup>43</sup>.

Es así como se evidencia una similitud entre éstos municipios y el municipio de Prado el cual no estuvo aislado de los hechos, pues a partir de las entrevistas realizadas a los campesinos de la Vereda Catalán se logró observar que la violencia partidista también tocó al municipio y las veredas, donde se encontraba una marcada distinción entre conservadores y liberales, lo cual

---

<sup>43</sup> Fajardo M., Darío. “La violencia y las estructuras agrarias en tres municipios cafeteros del Tolima: 1936 – 1970”. En: *El agro en el desarrollo histórico colombiano: ensayos de economía política*. Editorial Punta de Lanza, Bogotá (Colombia): 1977, p. 266.

repercutió en el ámbito laboral y social de la región, ya que ésta ola de violencia cobró la vida de muchos campesinos e incidió en cambios de aspectos económicos y sociales entre los pobladores; como lo relata Don Román Rodríguez Feria, un campesino nativo de la vereda en una entrevista realizada en el 2011:

*A: ¿recuerda usted la muerte de Jorge Eliécer Gaitán?*

*R: /...me acuerdo que hubo revolución / que aquí había un vecino de nosotros que era liberal / y de donde yo trabajaba / llamaba Nonato Lozano / y nosotros hablamos sábado y domingo aquí en esta casa / donde vivo ahorita / vino una noche y me dijo: mijo piérdanse de aquí porque los van a matar / y yo les cuido la casa / y nosotros no nos fuimos / él estuvo aquí toda la noche con nosotros / ese sábado en la noche / y aquí amaneció con nosotros ese señor / era liberal pero nos / nos quería mucho / y no pasó nada / toda la gente si se fue / menos nosotros / no pasó nada*

*A: ¿entonces cómo era la relación entre conservadores y liberales?*

*R: en ese entonces era brava / brava / ¡jum 'amasita! / el que se emborrachaba en Prado fuera liberal o fuera conservador lo cogían preso / eso le daban culata<sup>44</sup> / los llevaban a la cárcel / los botaban en un alberca llena 'e agua / ahí los zambu'ían a hartarlo de agua / y dele culata / eran bravos / en ese entonces si eran bravos esas cosas /<sup>45</sup>*

Según el testimonio de otro campesino de la vereda, don Siliaco Ortiz<sup>46</sup> de 78 años, para la época de la violencia el municipio de Prado estaba conformado por un 50% de simpatizantes liberales y otro 50% de conservadores; lo cual se puede corroborar en el Mapa 3 tomado de Ruíz (1980), que muestra la distribución electoral en el Departamento del Tolima entre 1936 y 1946.

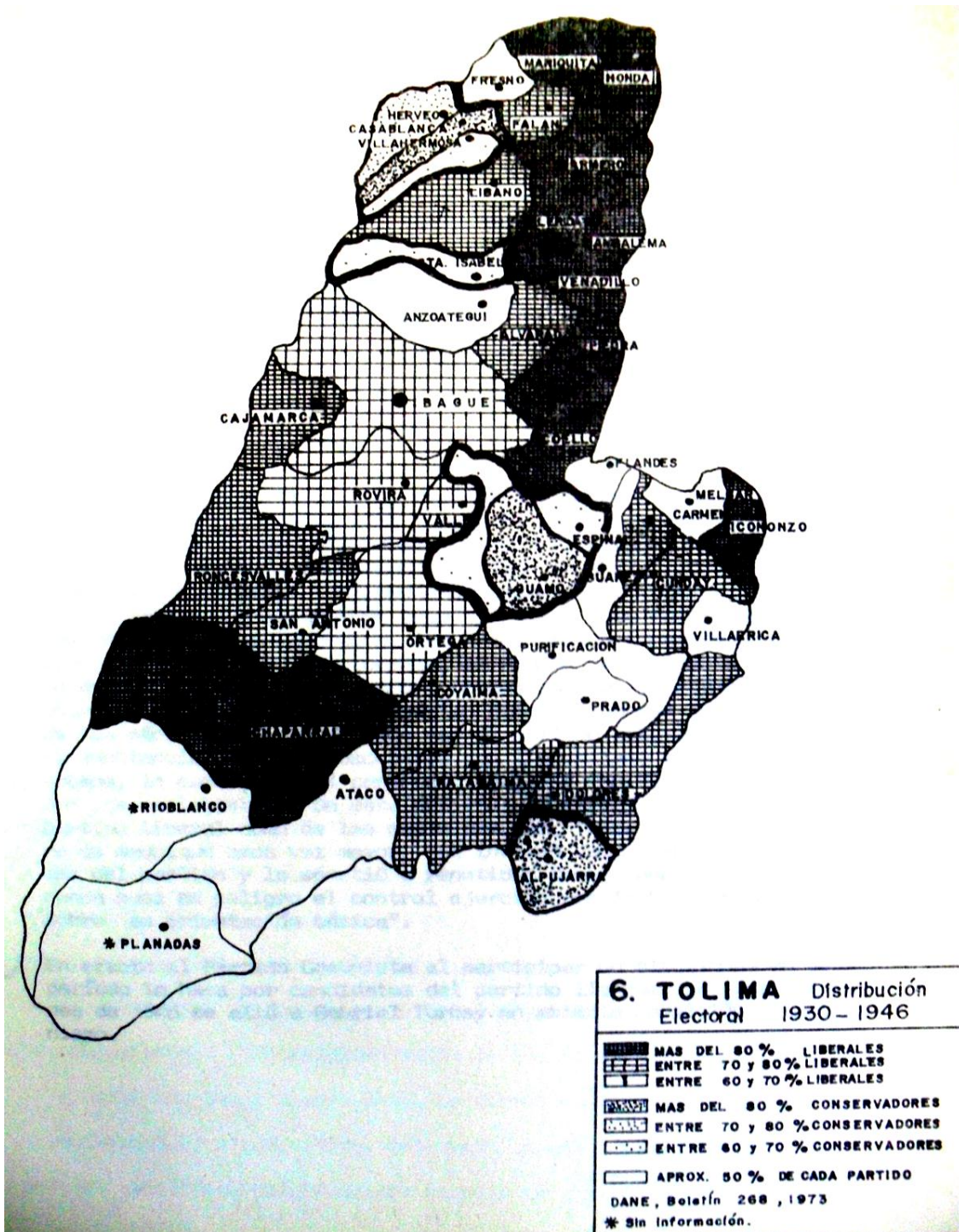
---

<sup>44</sup> Término que se refiere a dar golpes.

<sup>45</sup> Román Rodríguez Feria. Entrevista realizada el 19 de Abril del 2011 en la vereda Catalán (Prado - Tolima). Entrevistadora: Anny Rodríguez.

<sup>46</sup> Siliaco Ortiz. Entrevista el 14 de Noviembre de 2013 en la vereda Catalán (Prado - Tolima). Entrevistadora: Anny Rodríguez.

Mapa 3. Distribución electoral en el Tolima, 1930 – 1946.

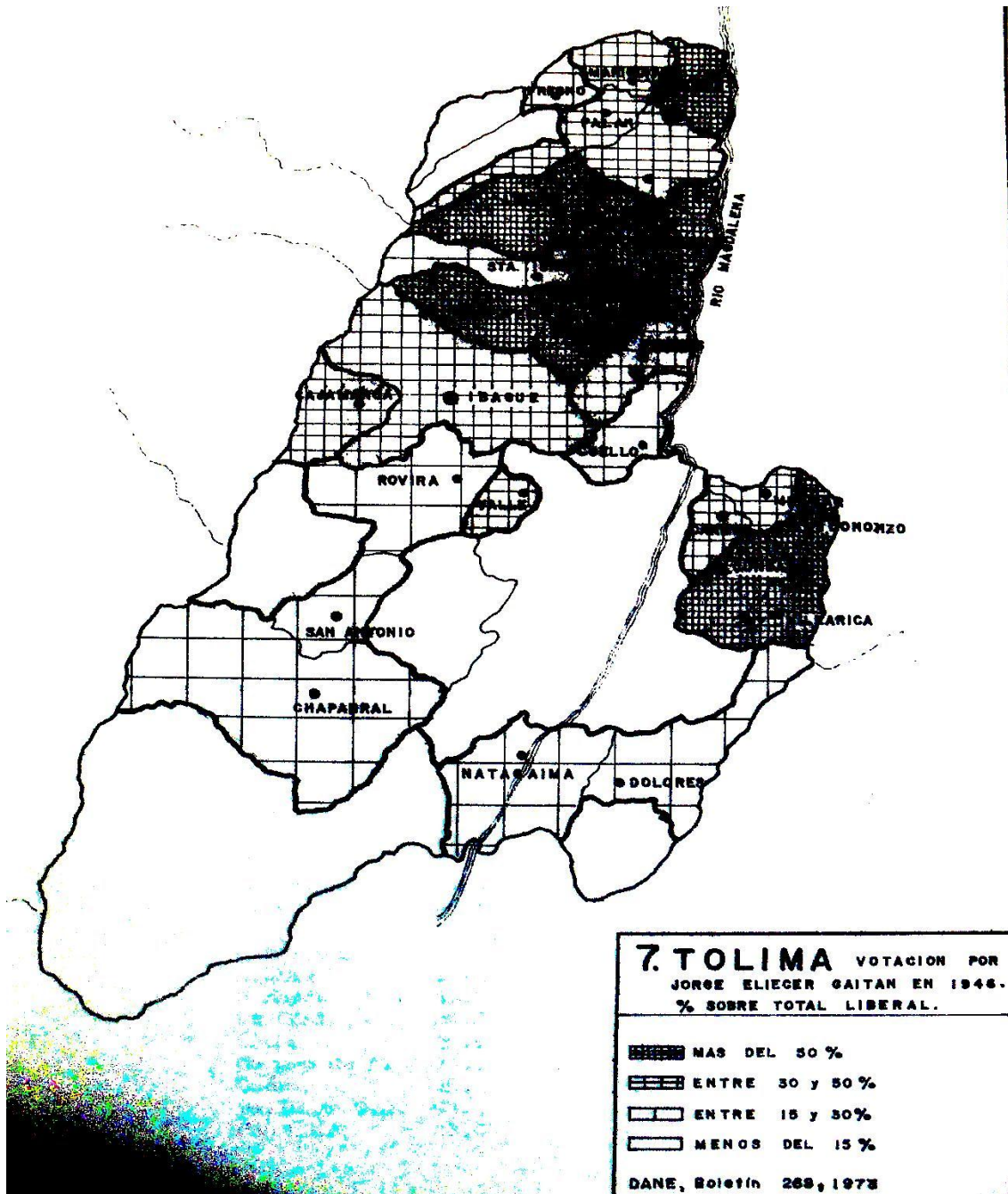


Fuente: Ruiz Niño, Soledad. *Desarrollo ideológico de los trabajadores rurales del Tolima 1959-1972*. Universidad de los Andes (Colombia), 1980. p. 25



En el Mapa 4 (ver Anexos), se puede notar que los simpatizantes liberales del municipio de Prado no tuvieron mayor participación en las votaciones de 1946 por el candidato Jorge Eliécer Gaitán, en comparación de otras zonas al norte del Departamento como Anzoátegui, Lérica y Honda.

Mapa 4



Fuente: Ruiz Niño, Soledad. *Desarrollo ideológico de los trabajadores rurales del Tolima 1959-1972*.

Universidad de los Andes (Colombia), 1980. p. 27.



Queda evidenciado que en el departamento del Tolima, al igual que el resto del país, el período de la violencia bipartidista generó cambios trascendentales en la vida de sus habitantes en general. Según vemos, impactó prácticamente a todos los municipios de la región y en especial a la zona rural del Departamento.

Otro hecho trascendental – que ya fue mencionado anteriormente - fue la construcción de la Hidroeléctrica de Prado, puesto que para los años 60 el Tolima se debatía en una aguda crisis por la segunda oleada de violencia en el país. Con la intención de amortiguar un poco la difícil situación, el gobernador Darío Echandía da paso a éste proyecto que, aparte de permitir trabajo para los campesinos desempleados y la población en general, cumple con una doble función: generar energía e irrigar tierras. En el mismo período se van consolidando los Festivales Folklóricos Nacionales que tanto representan a la región y que aportan a la denominación de Ibagué como la capital musical de Colombia, que a su vez van de la mano con la tradición del imaginario del campesino tolimense como lo son los mitos y las leyendas.

Por otra parte y para tocar el tema económico, tanto del Departamento del Tolima como del Municipio de Prado, hay que tener en cuenta varios aspectos; y para esto me remito de nuevo a Martínez Dulcey y su descripción de aspectos geográficos del Departamento:

Posee suelos de diversos tipos, distribuidos en climas desde el cálido hasta el páramo alto nival y subnival. En cuanto a cobertura y uso posee un área de cultivos transitorios de arroz con riego de 113. 117,5 ha (Armero Guayabal, Lérída, Venadillo, Alvarado, Ibagué, Saldaña, Purificación, Guamo y Prado), cultivos transitorios de arroz con riego en rotación con otros cultivos de 300,2 ha (Ibagué, Espinal y Ambalema), cultivo de café y asociados de 155.653,2 ha (Líbano, Fresno, Chaparral, Icononzo, y Cajamarca), pastos manejados intercalados con cultivos transitorios de secano (sorgo, algodón, ajonjolí), pastos manejados de 198.858,1 ha, rastrojos de 120.490,7 ha, pastos enrastrados de 108.332,2 ha, rastrojos de 120.490,7 ha...<sup>47</sup>.

En términos económicos, para 1959 el municipio se caracterizaba por tener cultivos de tierras arables, como el Ajonjolí y el Maíz, entre los principales (como se puede observar en el Cuadro

---

<sup>47</sup> Martínez Dulcey, Germán. “Configuración y caracterización del territorio tolimense”. En: *Globalización y desarrollo: el Tolima a dos décadas de Armero*. Universidad del Tolima, 2009. p. 85-86.

4). En cuanto a los cultivos permanentes el Banano y el Café ocupaban los primeros lugares para ésta misma época.

**Cuadro 4**  
**Cultivos de Tierras Arables, Municipio de Prado (1959)**

Cultivos	Explotaciones Informantes	Superficie Cosechada en 1959 (Has.)
Ajonjolí	93	433.7
Algodón	64	411.6
Arracacha	1	0.3
Arroz	24	48.6
Caña de Azúcar	73	89.6
Maíz	133	178.4
Yuca	69	47.2

Fuente: DANE (1971).

La producción de estos cultivos exigía, entre otras cosas, herramientas y mano de obra que en su mayoría era soportada por los campesinos de la misma vereda y/o municipio. Pero en ciertas temporadas del año, cuando se llevaba a cabo la siembra o recolección de la cosecha, se llegaba a necesitar de mano de obra foránea, principalmente de los municipios aledaños. Esto es lo que comenta Don Román Rodríguez al respecto:

*A: ¿antes de casarse qué cultivaban?*

*R: ¿antes de casarnos? / pues así / como le digo / arroz y / ya trabajábamos con arroz pero / chispia'o<sup>48</sup> / no como ahorita / ahorita todo mundo tenemos piscinia'o<sup>49</sup> s los lotes / en ese entonces era chispa'o / usted araba / arreglaba un lote / una hectárea o dos hectáreas / chispia'o / chispia'o con gente / ahora no / ahora es matia'o mata por mata / uno trae la gente / la cuadrilla de Santa Marta o San Miguel / a sembrar transplanta'o el arroz / que es mejor<sup>50</sup>*

<sup>48</sup> Según el entrevistado, anteriormente los jornaleros sembraban el arroz en los lotes esparciéndolo a puñados ó “Chispi’ao”, proveyéndose de bultos de semillas que eran ubicados estratégicamente alrededor del área.

<sup>49</sup> El entrevistado hace referencia con éste término al modo de cultivo de arroz en la vereda en la actualidad, donde primero se llena de agua el lote a cultivar y posteriormente se trasplanta la siembra del semillero a este lote.

<sup>50</sup> Román Rodríguez Feria. Entrevista realizada el 19 de Abril del 2011 en la vereda Catalán (Prado - Tolima). Entrevistadora: Anny Rodríguez.

En cuanto a la herramienta, para la primera mitad del siglo XX los campesinos se desenvolvían con las herramientas más básicas para cultivar: el machete, el azadón, la pala, la pica, etc. Aproximadamente a partir de la década de 1960 comienzan a llegar otro tipo de herramientas más tecnificadas que generan una ruptura en los procedimientos y métodos de producción de los cultivos en la región.

*[...] cuando yo estaba joven / ya tenía los hijos míos grandes / compré un trautor / en este vereda yo fui el único que trajo un trautor aquí a esta vereda / la primer máquina pa' trabajar / fui / (gestos) / era mía / la compré nueva / y a mi todo mundo me buscaba pa' trabajar / su papá y mi persona trabajábamos de noche sembrando algodón / yo era el cadenero de él / y de día trabajaba Don Lizandro el yerno mío / con Román / así / así hicimos / y así levantamos / levantamos la casa / aquí / aquí estoy / trabajando[...]<sup>51</sup>*

Con el paso del tiempo el trabajo agrícola del municipio se fue mecanizando, la mano de obra empezaba a disminuir, debido a que las labores manuales estaban siendo remplazadas por la maquinaria que ocupaba sólo dos operarios para sembrar los cultivos; trabajo que antes era desempeñado por alrededor de 15 personas por hectárea. En el siguiente cuadro se observa la cantidad de maquinaria que había sido incorporada para la época.

### Cuadro 5

#### Existencia Maquinaria de Propiedad de los Productores, Municipio de Prado (Tolima) 1960

TIPO MAQUINARIA	Explotaciones Informantes	Cantidad
Motores Fijos de Combustión Interna	3	3
Motores Fijos Eléctricos	3	4
Tractores	25	30
Trapiches de Fuerza Mecánica	1	1
Trapiches de Fuerza Animal	42	42
Combinadas (Cosechadoras)	26	29

Fuente: DANE (1971).

<sup>51</sup> *Ibíd*

Castañeda señala que para finales de la década de 1960 en el Departamento del Tolima se destacó la tendencia a la concentración de la propiedad de la tierra, el incremento de los cultivos permanentes, la disminución de la ganadería y el surgimiento de una nueva clase social, la clase media de origen urbano.

Para cerrar éste capítulo utilizo una parte de un cuento que realice a partir de las dos entrevistas que le hice a Don Román Rodríguez Feria:

*- ¡Sino va a estudiar pues se pone a trabajar, oyó! ¡Aquí no vamos a mantener guámbitos<sup>52</sup> flojos! – esa fue la respuesta de Don Rafael a la confesión de Román, mientras pensaba en la lista de trabajos que le iba a poner a realizar y Román sentía un alivio por no tener que volver a la Escuela Rural de Catalán, ni tener que volver a aguantar los reglazos que su maestra la señora Lola Gamboa le propinaba cada vez que él se distraía un poco mirando a través de aquella inmensa ventana de su salón o cada vez que no tenía una respuesta a las preguntas que ella le hacía. Ahora la vida de Román cambiaba para siempre, no sabría ni leer, ni escribir, ni las tablas de multiplicar de memoria, pero si sabía muy bien, como plantar, arrear el ganado, hacer cercas para los lotes, cazar torcazas y subirse a los árboles de mamoncillo en las mañanas calurosas de la vereda<sup>53</sup>.*

---

<sup>52</sup> Dentro de la jerga de los departamentos del Huila y el Tolima, el término “Guámbito” es utilizado para referirse al niño o niña.

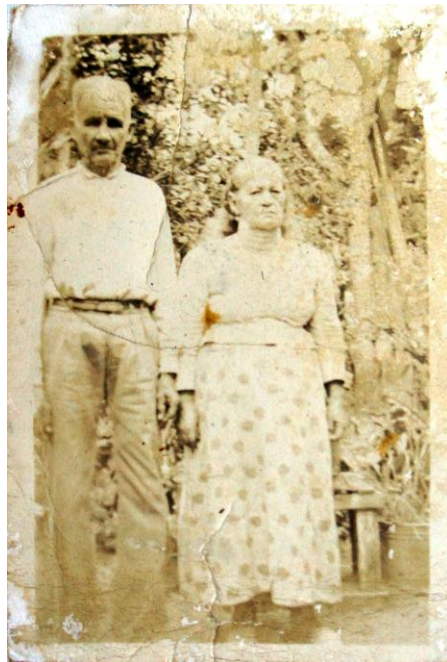
<sup>53</sup> Rodríguez Hernández, Anny Mercedes. *El Patriarca*. Cuento realizado en el marco del curso de Historia Oral, 2011. Texto no publicado.

## CAPITULO 2

### *La tecnificación del campo y su repercusión en la vida cotidiana de los catalanunos (1940 - 1970).*

---

Levantarse entre las 4 y 5 de la mañana, prender el fogón, tomarse un vaso de café y empezar las labores que le correspondía a cada uno, era la rutina en el campo en la vereda Catalán. Las mujeres regularmente se ocupaban de la alimentación de su familia y el aseo del hogar; por su parte, los hombres después de recargarse de energía con el infalible café, se iban a ordeñar las vacas o a revisar los corrales de los animales que tuvieran, regresaban, se bañaban, desayunaban y quedaban listos para adentrarse a sus cultivos, donde sólo hacían un receso al medio día, momento en que sus esposas puntualmente les servían el almuerzo. Alrededor de las 6 de la tarde se le veía venir al campesino, asoleado y cansado, descargaba su herramienta de trabajo (azadón, pala, pica, barretón y machete – los más usuales), se retiraba su sombrero, se zafaba sus botas pantaneras y se adueñaba del mejor artículo para su descanso, la hamaca.



**[Imagen 03]** Campesinos en su finca. Cristóbal Orjuela y Crecencia Bermúdez, vereda Catalán, Municipio de Prado (Tolima), 1940.

Antes de entrar a la década de los años 40, los cultivos de pan coger como el cachaco<sup>54</sup>, el plátano, la yuca, el maíz y el fríjol eran unos de los más representativos en la vereda. La economía se basaba en la ganadería, pues la mayoría de las fincas eran ganaderas, su pilar era el comercio de la leche y la carne en el mercado del pueblo y de otros municipios de los alrededores; como lo relata el Profesor de Historia Gonzalo Sánchez en una entrevista realizada en el año 2014:

*[...] en ese entonces / la mayoría de gente tenía era fincas ganaderas / y había grandes ganaderías ¿cierto? / y al cual más / pues entonces tenía su plantación de cachaco / plátano / yuca / maíz y arroz / y básicamente esa era la alimentación de la gente / la gente no tenía que comprar sino únicamente la panela / la panela y la sal / y de pronto / eh / la manteca / se utilizaba mucho la riñonada / la manteca de res / y ya con eso / y en la casa / tenían las gallinas / tenían la vaca / las vacas / para ordeñarlas / sacar el queso [...]*<sup>55</sup>

Por su parte, Don Román Rodríguez de 81 años, relata un poco cómo recuerda la agricultura para la época de su infancia:

**A:** *abuelito cuénteme: ¿cómo era la agricultura cuando usted estaba pequeño?*

**R:** *que nosotros nos tocaba con mi padre y todo mundo / era desyerbar los restrojos con azadón y peinilla y pa' sembrar el maíz / a chuzo y arroz a chuzo / no había maquinaria / todo era puro azadón*<sup>56</sup>

Con respecto al riego de los cultivos, esto comentaba:

**A:** *¿entonces cómo hacían antes?*

**R:** *con el agua del cielo / que todos los días llovía / y el arroz se cogía era en cocos / era un joco grande / aquí adelante se lo ponía uno (gestos) y talle el arroz y échelo al joco y eche al costal*

**A:** *entonces sembraban según los meses, sabían...¿cómo hacían, cómo hacían?*

---

<sup>54</sup> Variación genética del Plátano Hartón.

<sup>55</sup> Gonzalo Sánchez. Entrevista realizada el 17 de Agosto del 2014 en el municipio de Prado (Tolima).

Entrevistadora: Anny Rodríguez.

<sup>56</sup> Román Rodríguez. Entrevista realizada el 19 de Abril del 2011 en la Vereda Catalán (Prado - Tolima).

Entrevistadora: Anny Rodríguez.

*R: cuatro meses / un lote de arroz pa' cogerlo eran cuatro meses pa' cogerlo / pero nos tocaba meter gente a tallarlo / a mano / y yo / y yo pilaba arroz de las tres de la mañana a las seis de la tarde / pilaba seis arrobas de arroz / lo entregaba blanco / yo trabajaba en eso... / yo fui un berraco mamita pa' eso*

Para inicios de la década de los años 40 en el Departamento del Tolima - y en este caso específico, en la vereda Catalán – el cultivo del arroz empezó a representar gran relevancia entre las dinámicas agrícolas del campesinado, lugar que había estado ocupado por los cultivos de algodón, el maíz y el sorgo, como se mencionó en el capítulo anterior. Esta incursión del arroz generó a su vez procesos de tecnificación de los cultivos como lo señala Henderson en su texto sobre la modernización en Colombia: “Para comienzos de la década del cuarenta, las mejores zonas agrícolas del Valle, los llanos de Tolima, el altiplano de Cundinamarca y Boyacá, y la costa Caribe, se dedicaron cada vez más al cultivo mecanizado de la caña de azúcar, el algodón, el arroz, el ajonjolí y el sorgo”<sup>57</sup>. Todo esto, en su conjunto, produjo una transformación en la vida cotidiana de los campesinos, quienes sin contar con mayor instrucción debieron afrontarse a la llegada de herramientas tecnificadas que fueron desplazando el trabajo manual y rústico al que estaban acostumbrados para entrar a comprender procesos totalmente ajenos a su realidad hasta el momento.

La rutina diaria del *catalanuno*<sup>58</sup> empieza a ser replanteada y organizada de otra forma, pues ya no era sólo “echarse al hombro” la pica, la pala, el barretón y esperar la lluvia para los cultivos, no eran exclusivamente el caballo, la mula y el burro el medio de transporte sino que todo se estaba reinventando y reemplazando: las herramientas manuales por tractores, la lluvia por la motobomba, la tracción animal por las bicicletas y los mismos tractores, etc. Tampoco era sólo invertir en la ganadería y verla como único medio de ingresos, pues el arroz paulatinamente invadiría los lotes del campo y concentraría la atención, el trabajo, los esfuerzos y las esperanzas de todas las familias catalanunas por un porvenir y un bienestar material mejor al que habían estado habituados. En este sentido, los campesinos estaban acostumbrados a un tipo de vivienda austera, por llamarla de algún modo, pues las casas en su mayoría eran de bahareque y al interior

---

<sup>57</sup> Henderson, James D. *La Modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez, 1889-1965*. Editorial Universidad de Antioquia, Colección *Clío*, Medellín (Colombia): 2006. p. 361.

<sup>58</sup> Gentilicio de los habitantes de la vereda Catalán, Prado-Tolima.

no se les veía mucho más que una banqueta o taburete y una estera para descansar en la noche, ya que no existía la necesidad de más enceres, pues no había cabida para otro tipo de comodidades, ni mucho menos para lujos.



**[Imagen 4]** Niños sentados en un escaño, *de izquierda a derecha*: Hernando, Sol María y Víctor Hugo Orjuela, Vereda Catalán, Municipio de Prado (Tolima), 1949. Fuente: álbum personal de la familia Orjuela Hernández.

Ahora bien, se sabe que en torno a la figura del campesino se han planteado muchos debates, sobre todo cuando se trata de su definición, pues a lo ancho y largo de nuestra geografía son miles las personas que se reconocen como campesinos con infinidad de diferencias entre sí. Como lo vimos anteriormente en el primer capítulo, en el Departamento del Tolima y para el período que se está trabajando, el campesino se distinguía según la zona que habitaba, ya fuera la zona cordillera, del valle o de la ladera; pero a su vez, estos tres tipos tenían características en común, como la obediencia a la moral, a la ley, y los parámetros de la iglesia católica, características que se cumplían en la mayoría de los casos.





**Imagen 5.** Primera comunión, de izquierda a derecha, Emilio, Francia y Luz Hernández. 1970.



**Imagen 6.** De izquierda a derecha, Carmenza, Francia, Emilio y María Hernández. 1970.

Para el caso de la vereda Catalán, el campesino de la época estaría incluido dentro de la zona del Valle del Magdalena, por su aproximación a este río, y se caracterizaría por ser, para el género masculino, un hombre de palabra, la cual defendía a muerte, un trabajador incansable, quien se acostaba y muchas veces no dormía, pues contaba las horas para levantarse y empezar de nuevo su rutina, un noctámbulo por determinación, un agricultor empírico, un pescador por gusto, un caballero en la iglesia, y muchas veces un patán fuera de ella, un hombre rústico, recursivo y guerrero, un alquimista de la tierra. En cuanto al género femenino, las mujeres no se desmeritan, pues incluso terminan siendo quizás más admirables que los hombres, pues no solo debían ser las “gerentes del hogar”, también desarrollaban actividades agrícolas a la par de sus esposos y familiares, se encargaban de sus hijos, de su crianza y educación, estaban al tanto de los animales de la finca, y cuando sus maridos lo necesitaban también los apoyaban en sus cultivos. Se hacían cargo de los integrantes de la casa y de las cuadrillas de trabajadores que llegaran, estaban al tanto de los compromisos culturales y religiosos en el pueblo, y por supuesto de las fechas especiales de la familia, y de alguna forma inexplicable y paradójica sacaban el tiempo para realizar algún trabajo que les permitiera obtener un dinero extra para comprar la tela de su preferencia, coser sus vestidos y estar a la vanguardia de la moda. Eran diestras en la preparación

de alimentos tradicionales, destacándose el buen sabor que lograban en platos típicos como el horneado, la lechona y los tamales tolimenses.



**Imagen 7.** Antigua horneadora de la vereda, Magdalena Moncaleano, 1969.



**Imagen 8.** Luciendo un vestido confeccionado por ella misma, Carmenza Hernández, 1970.

Para Marco Palacios, los campesinos son, en términos de familia, “conjunto de pequeños productores agrarios que trabajan la tierra con la ayuda de herramientas sencillas, producen alimentos y otros bienes para su propio sustento, y comercializan los excedentes o los destinan eventualmente al cumplimiento de obligaciones con los detentadores del poder económico y político”<sup>59</sup>.

---

<sup>59</sup> Palacios, Marco. ¿De quién es la tierra? Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930. Fondo de Cultura Económica, Universidad de los Andes, Bogotá: 2011. p. 52.



**Imagen 9.** La familia, de izquierda a derecha, Carmenza Hernández, Alexander Hernández y Víctor Moncaleano.

Aunque esta definición es muy cercana a la realidad de la mayoría del campesinado colombiano, siguen existiendo rasgos diferenciales marcados entre los distintos grupos de campesinos en nuestro país, lo que ratifica la imposibilidad de establecer un concepto único para definirlos. Muy bien lo comenta César Zape en su tesis *Producción agrícola en el norte del Cauca: agricultores del cacao en Puerto Tejada, 1916-1934*, “los campesinos, a nivel general, comparten tan solo unas cuantas características; definir universalmente a un campesino, a una comunidad o un tipo de sociedad rural conlleva un sesgo excesivo, así como querer aplicar conceptos enunciados desde y para explicar procesos europeos”<sup>60</sup>.

Por otra parte, en cuanto al ámbito educativo de la Vereda Catalán, encontramos que desde 1930 estaba en funcionamiento la Escuela Rural Mixta Nicolás Esguerra, allí las niñas y niños campesinos cursaban la primaria, estudiando en las mañanas. Las aulas de clases eran

---

<sup>60</sup> ZAPE, Cesar. *Producción agrícola en el norte del Cauca: agricultores del cacao en Puerto Tejada, 1916-1934*, Facultad de Humanidades. Departamento de historia, Universidad del Valle, Cali, tesis, año. Pp.

compartidas, pues en un solo salón se distribuían diferentes grados y los profesores los turnaban para recibir la clase, mientras unos escuchaban al profesor, los otros desarrollaban algún ejercicio y así se pasaba la jornada. Las materias que se dictaban eran las básicas: Religión, Español, Aritmética y algunas nociones sobre agricultura, alimentación e higiene, etc.

Para la época, los profesores se caracterizaban por instruir con rudeza y nos les temblaba la mano a la hora de impartir un castigo; por la más mínima falta por parte del estudiante, el maestro lo reprendía con un reglazo, cargando libros o contando granos de maíz. Así lo relata Don Román Rodríguez:

*A: ¿a qué edad empezó a ir a la escuela?*

*R: a los siete años*

*A: ¿cómo era la escuela?*

*R: eso lo llamaban la escuela rural de Catalán / pero yo no estudié / tres meses no más y no volví / me pegaban mucho*

*A: ¿se acuerda de sus profesores, quiénes eran y cómo eran?*

*R: como yo no tuve sino una profesora y no volví a la escuela / llamaba Lola...la señora Lola que...Lola Gamboa / el apellido de ella*

*A: ¿y cómo los trataba ella?*

*R: ¡muy mal! ¡No le digo que me pegaba mucho! Que yo era rudo no me entraba el estudio por ningún lado*

*A: ¿cómo los castigaba?*

*R: yo no aprendí / no aprendí ni a la escuela ni siquiera a firmar el nombre mío / el nombre me lo enseñaron a escribir en la Caja Agraria de Prado cuando yo hacía préstamos pa' los cultivos / no se...*

*R: y yo aprendí a escribir mi nombre fue en la Caja Agraria De Prado / yo no sé más / el puro nombre mío yo soy un burro a la carrera (risas)*

*A: ¿Qué edad tenía entonces cuándo dejó la escuela?*

*R: pues / siete años y medio tenía / entonces mi papá me castigo me concretó po' allá en una arrocera cuidando un arroz / todo el sol y yo volee jonda a los pájaros / ese fue el castigo que me hizo papá / tres meses po' allá cuidando arroz / de castigo<sup>61</sup>*

Esta fenómeno de deserción escolar se mantuvo hasta entrada la década de los años 60's, pues la mayoría de los jóvenes campesinos, en el mejor de los casos, llegaba hasta tercero de primaria. Muchas veces la necesidad de trabajar los obligaba a escoger entre laborar o estudiar y ellos optaban por la primera opción; otros intentaban realizar las dos actividades al tiempo pero a la larga dejaban de asistir a las clases, pues dentro de las prioridades la educación no se consideraba tan importante. Esta situación empezó a cambiar con el progreso en la economía de las familias catalanunas a raíz de la comercialización de sus cosechas, pues de este modo los jóvenes no se veían estrictamente obligados al trabajo y poco a poco los padres fueron aceptando más la educación de sus hijos.

Otras cuestiones que también cambiaron a partir de los avances en la agricultura de la vereda fueron el transporte, la comodidad, el lujo, el entretenimiento, entre otros. Así lo describe más detalladamente el profesor Gonzalo Sánchez:

*[...] ya salieron las bicicletas / ya el caballo fue perdiendo terreno y los burros / ante las bicicletas / eso fue un invento muy novedoso de esa época / mientras el campesino pa' ir a coger el caballo por la mañana pa' salir a donde fuera / tenía que ir / pararse / ir a correatar el caballo por el potrero y eso no se dejaba coger / la cicla la podía tener ahí al lado de la cama / se paraba y cogía la cicla / entonces comenzó a ceder terreno / apareció las bicicletas y comenzó un nuevo estilo de vida / ya la gente entonces el caballo muy poco lo utilizaba / los burros / aquí en Prado había mucho burro / se acabaron / ¿ya para qué, cierto? / entonces empezaron las bicicletas / todo mundo era su bicicleta / hasta pa' hacer el mercado / podían llevar el mercado / hoy día ya son las motos / en cada casa hay una / dos / tres motos / desaparecieron ya las bicicletas / ya la gente no monta en cicla sino en moto / primero fue el caballo / el burro / después la cicla / y ahora es la motocicleta / había carro / pero de todas*

---

<sup>61</sup> Román Rodríguez Feria. Entrevista realizada el 19 de Abril del 2011 en la vereda Catalán (Prado - Tolima). Entrevistadora: Anny Rodríguez.

*maneras la gente prefería la bicicleta / era económica / cualquier campesino podía tenerla / y fuera de eso un transporte rápido y barato [...] <sup>62</sup>*

Otros tipos de intereses se empezaron a percibir entre las familias campesinas, ya la cultura no era solo la de la subsistir y trabajar para el día a día, ahora las posibilidades adquisitivas comenzaron a ampliarse y con ellas la oferta de productos:

*[...] entonces la gente comienza a tener un cambio claro / básicamente social / cuando la gente trabaja únicamente pa' la subsistencia / no había tanta / o sea / no había inversión hacia la parte del lujo / la gente no le preocupaba tener su buena casa / ni tenerla amoblada / no únicamente lo que importaba era comer / pasarla como el cuento / no le interesaba capitalizar / cuando aparece la agricultura ya la gente cambia de mentalidad / ya la agricultura es un excedente / y ya con ese excedente comienza a pensar entonces / yo puedo tener mi buena casa de material / invertir en su buena casa / entonces ya se comienza / 50's / 60's / a aparecer ya las neveras / ya comienza a emerger los televisores blanco y negro / y al cual más ya empieza entonces que / cada campesino tenía que tener su nevera / su televisor / entonces que su licuadora pa' el jugo / entonces la plancha para planchar / en esa época todavía se usaba la plancha de carbón / pero ya después de los 60's comienza a aparecer entonces las planchas eléctricas / porque la luz se colocó en Catalán como en 1970 más o menos / y ya la gente comenzó entonces a pensar en el lujo / en tener sus cosas necesarias / y comenzó el mercantilismo / o sea / al cual más le preocupa que sus buenos muebles / que su sala y comedor / ya los cueros perdieron terreno / ya ninguno volvió a usar cuero para dormir / sino que era su cama / ya las esteras desaparecieron / cada quien con su buena cama / hasta hoy en día que cada quien tiene su cama independiente / que los muchachos en cada pieza tienen su televisor / no hay casa que no tenga su nevera / su equipo de sonido / su licuadora / su plancha eléctrica / su motocicleta / es un cambio abrupto que hubo / primero la subsistencia / pero luego que comenzó la agricultura comercial que era un excedente cambia completamente la visión de las personas / comienza entonces la gente a invertir en los artículos suntuosos / artículos de lujo [...] todo cambió / en ese transcurso del 50 al 70 yo diría / hubo un cambio abrupto / en parte social / o sea / una agricultura / o una vida campesina que era altamente de subsistencia / y la gente comenzó a invertir ya en lujo / y comienza la gente a pensar en*

---

<sup>62</sup> Gonzalo Sánchez. Entrevista realizada el 17 de Agosto del 2014 en el municipio de Prado (Tolima).  
Entrevistadora: Anny Rodríguez.

*estudiar / ya del 60 al 70 se piensa en estudiar / yo inclusive en el 60 me vine a estudiar al pueblo / y muchos cambios se vinieron [...]*<sup>63</sup>

Otros elementos que cumplen una función social dentro de estas comunidades son los mitos, leyendas y creencias locales, ya que se encargan de contribuir a un cuidado de los espacios naturales y además a la permanencia de valores como lo era el respeto a los mayores. Constituyéndose así, como un aspecto primordial en la vida cotidiana en cuanto son reproducidos oralmente. Don Román Rodríguez comparte sus anécdotas al respecto:

**A:** *¿y eso que lo da la mosca, que cuando lo pica a uno y deja un gusano ahí?*

**R:** *eso se llaman queresas / se las ponen es al gana'o / y a los tres días que le ponen esa queresa en la / cuando un res se raya o se aruña llega la mosca y le pone esa queresa ahí y a los tres días está nacido el gusano / entonces hay que curarlo con creolina / yo como aprendí la oración pa' curar / yo mato gusanos / una res que este engusanada puede ser en la Patagonia de lejos / y a mi me dicen don Román: en tal parte hay una vaca mía / de tal color / yo enseguida se la rezo y a los cuatro días está sin un gusano la res*

**A:** *¿y cómo la reza?*

**R:** *con una oración que yo sé / que no se la puedo decir*

**A:** *¿no me la puede decir?*

**R:** *eso es prohibido*

**A:** *¿y por qué?*

**R:** *porque no / cuando yo 'te / ya este malo que esté rendido pa' morirme / tengo que dársela a otro amigo o una amiga / entonces si tengo que decirle mire: la verdad es esta y esta y esta / tengo que dársela a otra persona pero ahora no*

**A:** *¿y tiene que ser amigo, no puede ser familiar?*

**R:** *cualquiera / o un hijo*

**A:** *¿y usted quién se la dio?*

---

<sup>63</sup> *Ibid.*

**R:** *un amigo / llamaba Luis Leyva que ya murió / cuando él tuvo pa' morir / yo lo traía aquí a la casa a rezar el gana'o / engusana'o / entonces ya cuando se echó el rejoy pa' morirse me llamó / me mando a llamar y fui / y me la dio / él / como a los quince días murió / él me dio / él me dijo: mijo se la voy a dar pero usted a nadie se la dé / usted haga el favor a la gente eso no hay que cobrar ¡ni un peso! / por ese servicio / hasta ahí le cuento*

**A:** *¿y usted entonces lo tiene que hacer solo para que nadie lo escuche?*

**R:** *solo / solo*

**A:** *¿y lo puede hacer desde su casa?*

**R:** *de aquí yo lo hago / a mi me dicen vienen aquí / don Román mire: en tal parte hay una res engusanada / se va la persona y le digo yo: váyase / yo se la curo / se van / me tienen que decir a dónde es la gusanera / de qué color / si es macho o es hembra / eso es todo*

**A:** *¿y si usted se la da a otra persona qué pasa?*

**R:** *no / yo antes desde que pueda trabajar no se la doy a ninguno / ya cuando yo esté pa' morirme si tengo que dársela a otro*

**A:** *¿pero si se la da antes qué puede pasar?*

**R:** *no le sirve a ninguno / ni mi persona / quedo / no puedo seguir ese trabajo ni la que la recibe tampoco / tiene que ninguno saber nada de eso / eso es secreto*

**A:** *¿abuelito y usted sabe otros rezos?*

**R:** *no mamita / no*

**A:** *por ejemplo cuando usted coloca el hacha cuando está lloviendo*

**R:** *ah si pues uno reza tres padres nuestros y tres credos y tres ave maria / y corre usted la borrasca*

**A:** *¿y cómo coloca el hacha?*

**R:** *en cruz con la peinilla / eso es muy bueno*

**A:** *¿cuando está lloviendo muy fuerte?*



**R:** claro / eso se aparta / la borrasca / primero en vida de mi suegra y de mi esposa nosotros íbamos a la misa y llevábamos era los ramos / de palma / unos ramos grandotes / luego los poníamos a secar / cuando hacia esas borrascas nos poníamos a quemar esos ramos benditos en la casa / y ese humo corre la tempestad / pero eso como ahora es prohibido eso / ahora no dejan tumbar ramos / dicho por los mismos curas / que eso no se debe hacer / entonces ahora no se llevan ramos / entonces ahora uno tiene otro pa' correr las borrascas / unos las rezan / las borrascas / yo no / yo salgo a media noche y pongo el hacha y la peinilla en cruz / le rezo tres padres nuestros / tres credos y tres ave maria / y adiós de borrasca<sup>64</sup>

En cuanto a los mitos y leyendas, Don Román narra un par de historias de los personajes más representativos de la región:

**A:** ¿y las brujas, cree usted en las brujas?

**R:** esas si / esas si me asustan / una noche casi me matan / si

**A:** ¿y cómo fue esa experiencia?

**R:** eso fue una muchacha que se enamoró de mi / yo / ahora después de yo estar solo / viudo / y como yo no lo quise hacer el favor la gran puta se vengó con mandarme a joder con una bruja / pero no puso hacer nada conmigo / casi / me cogió de aquí del pescuezo a ahorcarme / y yo pujaba

**A:** ¿y usted dónde estaba?

**R:** ahí / ahí en ese hamaca acostado (risas) / acostado / era media noche / si y después no...

**A:** ¿y la vio, cómo era?

**R:** no / yo apenas la toqué / cuando me cayó encima la toqué / y le apreté un brazo así / y quedé priva'o

**A:** ¿y cómo sintió el brazo era normal o tenía algo diferente?

**R:** de una persona si / y yo quedé priva'o / ahí fue cuando me agarró del pescuezo / a ahorcarme

---

<sup>64</sup> Op cit. Román Rodríguez.

**A:** ¿y el quedarse usted privado, que siente?

**R:** pues que ya me moría / que ya me ahogaba / aquí alrededor del pescuezo / y ese peso encima 'e mi / ella se acostó encima 'e mi / se acostó encima 'e mi / yo no soy hacía sino pujar / como a los tres minutos sentí que se levantó y se fue / entonces yo le conté a un amigo mío / de Chenche Asoli'o [vereda cercana a Catalán] / me dijo: mijo pa' que usted se quite eso de encima tiene que todas las noches quitarse los interiores y voltearlos al revés y ponérselos al revés / por tres meses / y él dijo: se la quita usted de encima / y así lo hice / se acabó todo

**A:** ¿entonces no...no ha sido asustado por ningún otra cosa sino por la brujas?

**R:** si / por las brujas / si señora

**A:** ¿y qué piensa usted sobre el Mohán?

**R:** también mucho persiguió la Mohana / una vez que yo echaba mucho la nasas [trampas para pescar] al río / si / pa' coger pesca'o / yo trabajaba con eso / yo salía a las seis de la tarde de trabajar y ya su abuela me tenía las nasas listas / con / ya cargada / y la segundilla / si un algo / yo tomaba y me iba a las seis / a las seis iba pa' el río / una noche 'tando 'tando / echando la primer nasa / cuando yo vi que venía un negro / agua abajo / un negro / cuando / se hundía y salía / me hacía así (gestos) / me arepiaba / entonces yo me zambu'í / yo amarré la nasa afuera / como yo no sé nadar / amarré la nasa afuera y me zambu'í a poner la nasa / a colocar la nasa / cuando me llegó la ola de agua yo salí / cuando salió / el Mohán / y salgo yo corriendo pa' fuera / ¡casi me coge! / me siguió como veinte metros / y yo corra pa' ca

**A:** ¿el Mohán o la Mohana?

**R:** la Mohana / enamorada 'e mi / yo llegué aquí priva'o / aquí estaba trabajando un hermano mío / estaba haciendo un colegio aquí en Prado / él vivía en Ibagué / aquí se quedaba de noche / con los trabajadores / yo llegué priva'o / no podía conversar / al rato / me decían: ¿qué pasó? / no yo / mudo / como a las nueve de la noche les conté / si pude hablar / les conté / entonces él se fue con... / una nasa se quedó afuera / y la otra se quedó amarrada afuera / bueno entonces él se fue conmigo / a ver a ver la que estaba afuera / a traérmela y amarrar la otra po'allá aparte para que no me la fueran a robar / la nasa / a las dos de la mañana nos fuimos a sacarla / yo con él hermano mío / no pudimos con la nasa / una pesca hasta el puro cogote de capazes [pez tradicional del Tolima] / era pa' cebarme la Mohana / yo hice buena plata ese día de la pesca / en una palanca juntos / casi no podemos con la nasa / llenita de pesca'o pero puro capazes / y no volví / a pescar por eso / no volví

**A:** ¿y cómo era la Mohana?

**R:** una mujer / con las mechas / le caían aquí (gestos) / la cabellera aquí a la nalga / una mujer

**A:** ¿y tenía ropa?

**R:** ¡pues claro! / vestía como mujer / y senos como mujer / una mujer / como la Mohana es una mujer / y el Mohán también es un hombre / si

**A:** ¿y era bonita, o era normal?

**R:** no / buena moza / buena moza / jum

**A:** ¿y que...sobre el Mohán, qué sabe sobre el Mohán?

**R:** ¿cómo?

**A:** ¿sobre el Mohán, qué sabe sobre el Mohán?

**R:** no / nosotros íbamos a pescar / ¡ah! Una vez fuimos a pescar / fuimos su papá / y Don...Lizandro / a anzueliar / y él cogía pesca con anzuelo / llevábamos veinte anzuelos en una tarde / los tendimos por la ladera del río Magdalena / y había una presada grande / un matarrón grandísimo / hacía una presada así grandísima / bueno / los tendimos todos los anzuelos y nos vinimos / esa noche / al otro día madrugamos a sacarlos / todos los anzuelos enrolla'os / en la punta de la vara / ¡todos! / entonces dijo Don Lizandro : ¡ja! Este es el puta Mohán / que los / que / los enrolló así / dijo: la siguiente noche vamos a traerle sal y tabaco / dijo Don Lizandro el yerno mío / así lo hicimos / llevamos un kilo 'e sal / lo metimos a la palizada y unos tabacos / pero enteros los tabacos / ellos no les gusta los chicotes / tendimos los veinte anzuelos / en ¡todos! Los anzuelos la otra madrugada tenían pesca'o / unos tenían sardianta / otros caloches / otros capazes ¡todos tenían pesca'o! / y tampoco volvimos / a pescar por eso<sup>65</sup>

No es solo Don Román quien tiene creencias arraigadas frente a estos mitos y leyendas, son muchos, por no decir todos, los campesinos de la zona e incluso del Departamento los que creen y respetan a estos míticos personajes.

---

<sup>65</sup> Ibid.

El segundo eje de nuestra investigación es el proceso de la modernización. Para el caso de la Vereda de Catalán éste proceso se ve reflejado en la tecnificación y mecanización de los cultivos principalmente. Este proceso no se generó de forma aislada, y es resultante de una serie de cambios que se vienen dando a nivel nacional e internacional y que por consiguiente repercutieron en diferentes ámbitos de nuestro país.

Durante los años 30, 40 y 50 en Colombia, se produjo un crecimiento económico que estuvo acompañado por varios procesos de modernización que suscitaron diferentes cambios sociales: en primer lugar, se dio un proceso de urbanización propiciado en gran parte por la industrialización que correspondió a varios factores, principalmente al incremento demográfico. En segundo lugar, por las migraciones rurales hacia las ciudades debido al desempleo generado por la modernización y tecnificación o mecanización de las grandes haciendas de mayor desarrollo capitalista, y en tercer lugar, por la violencia política que se acentuó con el asesinato del líder político Jorge Eliecer Gaitán, el 9 de abril de 1948.

En efecto, en este periodo el país ingreso a la economía mundial capitalista, de esta manera, la industrialización requería del despliegue estatal de políticas que ayudaran a formar a una clase trabajadora. El Estado concentró sus esfuerzos en modernizar e industrializar el campo, con el fin de que produjera la materia prima necesaria para alimentar a la industria de sustitución de importación. Ésta situación propicio una serie de cambios en la vida cotidiana de los campesinos que tuvieron que migrar a las ciudades en búsqueda de nuevos empleos y mejoras salariales.

Jorge Orlando Melo, frente a los procesos de modernización considera que estos son:

los que conducen al establecimiento de una estructura económica con capacidad de acumulación constante, y en el caso de Colombia, capitalista; de un Estado con poder para intervenir en el manejo y orientación de la economía; a una estructura social relativamente móvil, con posibilidades de ascenso social, de iniciativa ocupacional y de desplazamientos geográficos para los individuos; a un sistema político participatorio y a un sistema cultural en el que las decisiones individuales están orientadas por valores laicos (lo que en general) incluye el

dominio creciente de una educación formal basada en la transmisión de tecnologías y conocimientos fundados en la ciencia<sup>66</sup>

Según Melo, la economía va a jugar un papel clave dentro de estos procesos modernizadores durante los años 20 y 30 del siglo XX. Un nuevo crecimiento exportador contribuyó a consolidar las bases para el desarrollo capitalista del país y para su definitiva incorporación en la economía mundial. En este sentido, el café, cultivado sobre todo por campesinos independientes, contribuyó a una transformación general de la economía colombiana. Señala Melo que, a finales de la década de 1920 Colombia iniciaba una fase de desarrollo económico apresurado, especialmente en el sector industrial moderno. El mercado interno se consolidaba en un espacio significativo y a su vez se generaba un mercado de mano de obra barata. Por su parte, el Estado tras el desarrollo capitalista al fin había conseguido los medios necesarios para poder influenciar puntualmente la economía, intentado también tomar parte en los diferentes disputas sociales y laborales del momento, aunque realmente solo podía incidir en estas cuestiones en el área urbana y territorios aledaños, debido a la subordinación a la que eran sometidos por parte de los grandes propietarios, los campesinos en los territorios donde la hacienda era dominante.

Con las reformas constitucionales de 1910 el sistema político se amplió, principalmente a través del establecimiento de la elección directa del presidente, y el reconocimiento a una participación más eficiente de sectores medios y círculos de empleados urbanos en el ámbito político. Simultáneamente, se observaba un incremento en los desacuerdos sociales, entre los nacientes sectores urbanos, conformados por los obreros asalariados, y del otro lado el Estado o los empresarios (en su mayoría extranjeros), y también entre los colonos e indígenas rurales con los grandes terratenientes, por disputas de titulación o por los impedimentos a los derechos de los agricultores y arrendatarios.

Siguiendo con la perspectiva de Melo, los tres componentes de la modernización en el país, son:

- a) En el terreno político, entre las décadas de 1930 y 1940 se desarrollaron diferentes procesos sociales, culturales, económicos y educativos que cerraron la posibilidad de

---

<sup>66</sup> Melo, Jorge Orlando. "Algunas consideraciones globales sobre "modernidad" y "modernización" en el caso colombiano". Versión en línea: <http://www.jorgeorlandomelo.com/modernidad.htm>

retorno al orden tradicional y autoritario del Estado. Por otra parte, en cuanto a la modernización en la política, el gobierno continuo ceñido a ciertas prácticas tradicionales que manejó a su conveniencia para evitar expresiones de inconformidad de la sociedad, como movilizaciones y protestas populares que lo habrían podido afectar, y la necesidad de mantener vivo al clásico bipartidismo. A pesar de esto, el Estado se quedó corto en cuanto a la contención de los procesos de violencia que se han dado en el país, lo que demuestra que la modernización en este caso, se puede ver manifestada más en términos socioeconómicos y educativos, que en la esfera pública y judicial. Otro ejemplo de propuesta de modernización cultural y social, fue la constitución de la nación como un espacio político dominante que cobija a todos los sectores sociales sin exclusión por clases. Claro que este propósito no se cumplió en la época y aún es muy deficiente la real participación de los ciudadanos en los asuntos políticos.

- b) Son cuatro los procesos que se deben tener en cuenta frente el análisis de la modernización cultural: 1) el primero de ellos es el de la educación, pues se ha convertido en uno de los mecanismo principales para la inserción y socialización al trabajo en nuestro país, en comparación de los utilizados en el campo y los impuestos por la iglesia y la familia; hecho que obedece al adelanto de un sistema educativo colectivo que tuvo auge para la década de 1960, dentro de la particular modernización tradicionalista que puso en manos privadas esta expansión educativa, pero que de igual forma no opaca tan relevante hecho. 2). Medios de difusión masiva como la prensa, la radio, la televisión, los libros y las tecnologías de transmisión de información hacen que la información se estandarice y pueda llegar a una cantidad de población más amplia, descentralizando así el derecho a estar informado, pues quienes tenían el privilegio de estar informados eran aquellos que pertenecían a la elite. A comienzos de la década de 1950, la radio se generaliza y produce gran influencia en el desarrollo de la cultura popular de la época, mientras que la televisión aunque establecida en 1954, repercute con ahínco para el período de 1970, donde es la protagonista en la configuración de la mentalidad de la sociedad. 3) En cuanto al conocimiento científico como otro elemento de la modernización de la nación, solo se vio expresado con la conformación de las universidades públicas donde alcanzó a tomar mayor frecuencia en los salones de clases a través de ciertas materias, y a pesar de que

nuestro país no se caracteriza precisamente por proporcionar grandes aportes científicos a la ciencia universal, si han sido los científicos colombianos quienes ha influido esencialmente en el proceso de modernización del país. Posterior a 1960, se afianzan las ciencias naturales y básicas, mientras que disciplinas como la economía, la sociología y la historia se perciben como disciplinas modernas en el ámbito académico, convirtiéndose así en instrumentos esenciales dentro de la formación del discurso para constituir la identidad nacional. Con la llegada de los medios masivos de comunicación, la gran mayoría de la población fue poco a poco siendo inmersa en el pensamiento científico que surgía en el momento. Tanto así, que hasta las tradicionales prácticas mágicas de quienes confiaban en brujos y padres, pasaron a ser permeadas por rasgos científicos y ejercitadas por psicólogos y profesores. 4) los programas de control de la natalidad y el apoyo disimulado que recibió del sector oficial, rompen con la relación entre la ética individual y las orientaciones religiosas que tanto se había empeñado la Iglesia en conservar, demostrando así el predominio de una cultura laica. Otro indicador del rompimiento de este vínculo fue la moral sexual. En el departamento de Antioquia por ejemplo, caracterizado por su arraigo religioso y moral, el proceso de laicización fue mucho más complicado. Esta situación comparada con otros países como Brasil se dio de forma muy diferente que en el nuestro, pues la flexibilidad de la Iglesia para recibir los cambios generados en los grupos populares propulso una diferenciación y respeto entre la ética del creyente y sus prácticas religiosas el alejamiento de otros grupos a la orientación religiosa sea mayor en Colombia que en otras partes. Sobre este asunto de la modernización y su relación con la religión, Melo dice:

Por otro lado, el acelerado debilitamiento de una moral basada en la religión, en un país en el que eran muy débiles las tradiciones de ética laica, ha contribuido sin duda alguna a lo que, a falta de un término mejor, podría describirse como una crisis total de los valores éticos, en todos los niveles de la sociedad, y que es un evidente resultado del proceso de modernización reciente<sup>67</sup>

---

<sup>67</sup> *Ibid*

c) En el campo económico, es sobresaliente la rápida disminución de las formas de producción precapitalista y la consolidación del capitalismo. “Aunque todavía subsiste un sector campesino relativamente amplio, está en su gran mayoría integrado al capitalismo y produce para mercados nacionales e internacionales”<sup>68</sup>. Las características principales de la estructura capitalista son un objeto en común entre la mayoría de la población, incluyendo a los sectores intelectuales marcados por un enfoque socialista, quienes fueron renunciando a él. Sin dejar de lado la crítica al modelo capitalista actual del país, donde se señala la inhabilitación a la hora de distribuir de forma adecuada y rápida los posibles frutos del desarrollo y también, de desaparecer a largo plazo las condiciones de miseria y pobreza absoluta, así como a resaltar y castigar la permanencia de rasgos muy visibles de capitalismo salvaje: “el proyecto económico dominante, también entre los grupos más críticos, parece ser sobre todo un capitalismo "moderno", de corte socialdemócrata y en algunos sectores, con niveles muy amplios de descentralismo y participación popular y comunitaria”<sup>69</sup>. Cualquier amparo del modelo socialista o de propósitos culturales o ideológicos esencialmente diferentes a los que rigen hoy en Colombia, han desaparecido casi por completo del debate intelectual gracias al consenso capitalista. Por su parte, los opositores al sistema capitalista se han visto arrinconados en términos ideológicos por los escritores que se empeñan en su defensa, pues estos han empezado a rechazar toda inclinación con la izquierda y no encuentran argumentos adecuados ni siquiera para la defensa, de corte socialdemócrata, de las ordenaciones estatales de la economía o los enfrentamientos sociales.

Igualmente, durante este periodo se van a presentar cambios en el aspecto cultural, donde el Estado se planteó la necesidad de reformar las prácticas culturales de los sectores populares, que en este caso serían principalmente obreros, campesinos, grupos étnicos y clase trabajadora en general para integrarlos al incipiente mercado interno y al estado-nación. El académico colombiano Santiago Castro-Gómez, expone que para que el país pudiese ingresar exitosamente a la dinámica industrial del capitalismo los cuerpos debían de adquirir una nueva velocidad. Había

---

<sup>68</sup> *Ibid.*  
<sup>69</sup> *Ibid.*



que producir un nuevo tipo de sujeto desligado de su “tradicional fijación” a prácticas mentales preindustriales<sup>70</sup>

Se necesitaba que el aparato estatal desplegara una serie de campañas que iban principalmente al campesinado para modificar sus costumbres y sus dinámicas agrícolas. Durante el periodo de la republica liberal, los gobiernos tuvieron en cuenta la creación de programas educativos e instituciones culturales que incluían el libro, las campañas de higiene, las campañas de “desanalfabetización”, las escuelas nocturnas para trabajadores, las Bibliotecas Aldeanas, las Escuelas Ambulantes, entre otros. Todo en pro de impulsar nuevas prácticas agrícolas, generar nuevos hábitos sociales y culturales que les permitiera salir de lo que se consideraba su atraso.

En el caso específico de la vereda Catalán, son básicamente los testimonios de los campesinos los que dan cuenta de la llegada de la modernización a su entorno desde su percepción, como lo describe el señor Siliaco Ortiz:

[...] en la adolescencia / la agricultura / se hacía totalmente a fuerza bruta / no había tecnología / no había nada / no existía maquinaria / todo era fuerza bruta / no había nada mecanizado.../ ya en la vida adulta / ya empezó a haber tecnología / mejor dicho maquinaria / todo se hacía / ya se empezaba a hacer / se había mecanizado la agricultura / estaba un poco ya mecanizándose / había ya tractores / y fue aliviando ya el trabajo bruto / la fuerza bruta /<sup>71</sup>

Para Don Siliaco Ortiz, la tecnificación del trabajo significo menos esfuerzo y desgaste físico en las labores agrícolas, pues la maquinaria que fue incursionando al campo optimizaba el tiempo y las ocupaciones en los cultivos, reduciendo así las horas bajo el ardiente y abrasador sol de los llanos tolimeses. Del mismo modo, Don Román Rodríguez relata un poco las faenas realizadas con la llegada del tractor a la vereda:

---

<sup>70</sup> Castro-Gómez, Santiago. *Tejidos Oníricos: Movilidad, Capitalismo y Biopolítica en Bogotá 1910-1930*, Pensar, Universidad Javeriana, 2009, p. 61.

<sup>71</sup> Siliaco Ortiz. Entrevista realizada el 14 de Noviembre del 2013 en la Vereda Catalán (Prado - Tolima). Entrevistadora: Anny Rodríguez.

[...] nosotros trabajamos / mire / todas la noches / cuando / sembrando algodón / nosotros amanecíamos / yo de cañero atrás / y Fermín manejando el tractor / y yo con esas vainas de la sembradora botando o levantándolas / nosotros amanecíamos sembrando algodón / y el de día trabajaba Don Lizandro / el yerno mío / el tractor no tenía descanso día y noche / nosotros nosotros / el único tractor que había aquí en la vereda era el mío / pero me tocó venderlo por la enfermedad de su mamá / de su abuela / yo quedé así vea (gesto) / con las manos cruzadas<sup>72</sup>

Con respecto a lo que se sembraba Don Román dice:

[...] maíz y arroz / pero arroz a chuzo / después cuando llego la maquina aquí a la vereda seguí trabajando / arando y rastrillando / y sembrando algodón / entonces seguimos sembrando algodón y zorgo / y yo hacía todos esos trabajos / aquí yo solo / aquí no había / aquí en esta vereda no había mas trautores / como a los cinco años fue cuando Carmelo un amigo mío compró un trautor / después Isidoro compró otro / y así se surte y entonces seguimos sembrando arroz / yo sembraba arroz aquí en la finquita mía / po'allá en un lote / donde el Doctor Valdez yo sembraba en compañía del Doctor Valdez y / el Doctor Arenas / yo fui socio de ellos / varios años / yo estuve en la finca de la comadre Alicia veintiuna años en ascenso / en plátano / también / pero el río se la llevo toda<sup>73</sup>

Como vemos, uno de los elementos determinantes a la hora de hablar de modernización en la vereda Catalán fue el tractor, esta herramienta fue el boom dentro de la vida de los campesinos, pues no cualquiera podía adquirirla y la multiplicidad de beneficiosos que brindaba le permitía a su dueño mejorar sus ingresos y su calidad de vida. Su costo en la época oscilaba entre los ocho mil y los nueve mil pesos (noventa millones aprox. en la actualidad) y el campesino que quisiera comprarlo debía desplazarse hasta como mínimo El Espinal, pues allí los comercializaban.

---

<sup>72</sup> *Op. Cit.*

<sup>73</sup> Román Rodríguez. Entrevista realizada el 19 de Abril del 2011 en la Vereda Catalán (Prado - Tolima). Entrevistadora: Anny Rodríguez.

De otro lado, la modernización en la agricultura también repercutió en la vida cotidiana de los campesinos, pues como la tecnificación de las herramientas generó una optimización del trabajo, fueron varios los cambios en las dinámicas usuales de las familias campesinas. Al obtener mayores ingresos económicos los agricultores comenzaron a ampliar su nivel de adquisición material, entre otras cosas podían invertir en negocios como el de la ganadería, compraban varias cabezas de ganado, las reproducían e iniciaban un ejercicio de compra y venta dentro y fuera de la vereda, igual pasaba con la cría de marranos; también, alquilaban sus herramientas de trabajo como el tractor y la motobomba, esto les generaba una entrada extra de dinero; estas y otras actividades secundarias les brindaban un excedente que podían gastar en el mejoramiento de su calidad de vida. Compra de enceres para el hogar, inversión en el entretenimiento de la familia, en el esparcimiento, sobre todo el de los hombres, aquellos jornaleros cansados de sus arduas horas de trabajo, buscaban un momento de distracción en alguna tienda o cantina, así como lo expresa Don Román Rodríguez:

**A:** y usted ¿colocó esa tienda como para ayudarse o para tener algo?

**R:** no pa' ayudarnos / yo aquí vendía todo / yo estuve en matanza en Prado / cuatro años / en matanza / también / aquí vendía carne / todo yo vendía aquí / pa' traerle a la gente / y después / como yo traje aquí / aquí cantina

**A:** ¿también?

**R:** hubo una larga pelea aquí / aquí en la casa mía / y yo esa tienda no la había denuncia'o ni nada / ni la cantina / no la había denunci'ao / hubo una pelea esa noche / casi se matan dos vergajos aquí / uno le pegó una puñalada en la barriga a otro / le sacaron las tripas / entonces a mí me demandaron / y vino la policía al otro día / me sacaron un multonon y me hicieron cerrar la tienda / me tocó acabar la tienda / y me sacaron un multonon / entonces toda la gente que me debía plata de merca'o no me pagaron / me robaron /

gente pidiera / entonces yo iba y los compraba el día sábado a Puri entonces me tocó vender en ese entonces ¡cinco vacas! Pa'llí pa' pagar la remesa que yo debía en Prado / en una tienda que / a mí me fiaban / eso me pasó / por ser buena persona

**A:** ¿y cuánto tiempo duro entonces usted con la tienda?

**R:** pues hartísimo tiempo / juuum / como unos diez años

**A:** ¿y en qué parte estaba la tienda?

**R:** en esa pieza (gestos) / aquí estaba la tienda

**A:** ¿y la gente por dónde entraba?

**R:** por acá (gestos)

**A:** por aquí por el solar

**R:** aquí / aquí / aquí había una puerta (gestos) / y esa se cerró / por aquí pasaban las cervezas / aguardiente / todo eso

**A:** por donde está la ventana ahorita

**R:** no jeñora / por acá (gestos) / aquí en esta parte / y las gentes en las sillas aquí (gestos) / jugando parkés y naipe aquí en este salón

**A:** ¿y de qué horas a qué horas la tenía abierta?

**R:** hasta la una de la mañana

**A:** entonces le tocaba trastrochar

**R:** entonces / si jeñora / aquí vendía suuu / su tía Inés / y Nelly / y Otilia / todavía estaban solteras

**A:** ¿y escuchaban música?

**R:** con / tocadisco / yo tenía un tocadisco / le tenía cien discos / esos / ¿cómo es que se llaman esos?

**A:** ¿vinilos? algo así...

**R:** pa' meterle sacaba ese disco y se metía otro / yo tenía cien discos de esos

**A:** ¿LP...no era?

**R:** un señor / no me acuerdo / si

**A:** ¿y dónde conseguía usted los discos?

**R:** en Puri / en Purificación iba a comprarlos

**A:** ¿los compraba según lo que se estaba escuchando en el momento?

**R:** si / la música que la

**A:** ¿y en el disco cuántas canciones venían?

**R:** diez / en cada disco

**A:** ¿y cuánto, eran muy caros?

**R:** no eso era barato / barato / eso / barato / jum / un jornal valía cinco pesos / eso va subiendo cinco / siete pesos / a diez pesos / ahora está a veinticinco los jornales

**A:** ¿y el tocadisco dónde lo consiguió?

**R:** en Ibagué



**Imagen 10.** Departiendo en una fiesta en una casa de la vereda, Carmenza Hernández y Victor Moncaleano. 1970.

Luego, en los años 60's aparecieron las radiolas y posteriormente los equipos de sonidos y grabadoras que permitieron la reproducción de música, no solo de otras regiones colombianas sino del mundo. En cuanto a las cantinas continuaron existiendo en Catalán, pero desde los 60's surgieron las llamadas "Fuentes de Soda" donde los jóvenes departían alrededor de unas gaseosas o algo de licor. Posteriormente se estableció en el pueblo de Prado la discoteca con el nombre de Congas.

Como cierre de este capítulo extraigo de nuevo otro apartado de la historia que escribí:

*Don Román Rodríguez Sánchez y su finca se han hecho uno, a sus setenta y seis años no hay nada ni nadie que lo pueda separar de ella, al verlo inmutable sobre su silla pareciera que fuera un mueble más que entre polvo y telaraña lo hubieran echado al olvido. Muchas generaciones han pasado por la finca y por la vida de Don Román, pero aun así el vacío en sus ojos refleja el eterno extrañar de sus seres queridos, la necesidad de una compañía más allá de la que le brindan sus gatos y la idílica espera de su descanso en el tiempo inmanente de sus últimos años.*

## ***Conclusiones***

Entre 1940 y 1970 Colombia, el Departamento del Tolima y la Vereda Catalán pasaron por transformaciones de diferentes índoles que repercutieron en los distintos sectores de la población. La entrada a la modernización, la consolidación del capitalismo, el surgimiento de la agroindustria, la oleada de violencia, entre otros, fueron algunos hechos de gran relevancia que marcaron el transcurrir de todo un país y el de la región. Poco a poco el campo se fue estrechando y despoblando para darle espacio a la urbe, a las ciudades que surgían básicamente a partir de la necesidad de fortalecer la incipiente economía capitalista del momento.

Es la violencia uno de los derroteros, sino el principal, que marco el devenir del Departamento del Tolima, ya que este fue uno de los más afectados por su complejo nivel de violencia rural y la conformación de las autodefensas campesinas, sobre todo en el sur y el oriente del Departamento. Ésta situación promovió entre otras cosas el retiro de muchas empresas y agencias comerciales de Ibagué, y conllevó al desplazamiento de grandes grupos de la población a otras ciudades como Bogotá, Cali y Medellín, escapando de la violencia y en búsqueda de oferta laboral.

Es con la llegada del gobernador Darío Echandía y la presidencia de Alberto Lleras Camargo, que la álgida Tolima se empieza a apaciguar, pues el bombardeo ya no es de balas sino de acuerdos, planes y pactos de paz para persuadir a los levantados en armas y lograr una tensa y pasajera calma entre pueblos y veredas.

Este clima de distensión obedece a los decretos que expide Lleras Camargo que suspenden las acciones penales contra los delitos políticos y establecen tribunales mediadores en los conflictos creados por la usurpación de tierras a ellos se acogen numerosos campesinos que se encuentran cansados de andar huyendo, procedentes de los municipios de Rovira, Rioblanco, Planadas, Chaparral, Prado, Purificación y Natagaima<sup>74</sup>

---

<sup>74</sup>Uribe, María Victoria. "Violencia y masacres en el Tolima: desde la muerte de Gaitán al Frente Nacional ". Revista Credencial Historia. Edición 18 de 1991. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. <<http://www.banrepcultural.org/node/32650>> Búsqueda realizada el 17 de Julio de 2015

Este periodo no se extendió durante mucho tiempo, pues al encargarse de la gobernación Rafael Parga Cortés todos los intentos por mejorar la situación se esfumaron y por el contrario, las disputas fueron en aumento.

Como lo vimos en las entrevistas, la Vereda Catalán no estuvo aislada de esta violencia, allí, aunque no se presentaron cruentas masacres, el conflicto ocasionó el desplazamiento de algunos campesinos a otras regiones del departamento y del país; unos en busca de refugio para sus familias, y otros en busca de trabajo.

Los catalanunos que lograron sortear este periodo y se mantuvieron en sus tierras fueron quienes presenciaron y lideraron la consolidación del cultivo del arroz en la zona. Las transformaciones en las dinámicas agrícolas de la vereda se dieron, en parte, por la iniciativa propia de algunos campesinos con ciertas condiciones económicas más favorables que la de los demás, lo que les permitió la incorporación de maquinaria agrícola como el tractor.

El desarrollo de la mecanización en la vereda propició también transformaciones significativas en los procesos de producción, pues se pasó de un cultivo de pan coger a suplir las exigencias de un mercado local, regional y posteriormente nacional. Como consecuencia las tierras que se fueron valorizando progresivamente y se generó el arribo de empresas privadas como el Molino Roa S.A. interesadas en entablar relaciones de mutuo interés con los agricultores. La nueva generación de agricultores requerían de capital para invertir en la producción de sus cultivos, por ende las entidades financieras llegaron al municipio para prestar los servicios de créditos bancarios, como lo fue la Caja Agraria, lo que representó un elemento modernizador en el Municipio de Prado.

Estos cambios en la vida de los campesinos se vieron representados a corto, mediano y largo plazo. En un primer momento la implementación de las nuevas herramientas reestructuró las formas de cultivo, luego paulatinamente la mano de obra campesina se vio reemplazada por la maquinaria agrícola y finalmente también se observaron cambios en las prácticas cotidianas de los campesinos que tuvieron que adaptarse, algunos con mayor eficacia que otros, a la modernización de sus espacios rurales.



Al ser la agricultura la principal actividad económica de la Vereda Catalán, hace que la vida cotidiana de estos campesinos gire en torno a esta, así que cualquier cambio que se produzca en este sentido afectará de manera directa la cotidianeidad del catalanuno. Fue así como los ritmos de trabajo en los cultivos fueron cambiando, pues las labores en las plantaciones no sólo se realizaban en el día, en la noche también se preparaba la tierra, se surcaba con los tractores para optimizar el tiempo de trabajo y aprovechar al máximo la utilidad de esta herramienta. Los jóvenes ya no se interesaban por aprender a montar bicicleta, sino por conducir el tractor, así obtenían un ingreso de dinero, pero haría que descuidaran su educación, a tal punto de preferir trabajar que terminar la escuela.

Como lo mencioné anteriormente, las mujeres no solo debían hacerse cargo del hogar y su núcleo familiar, aunque su participación en las labores agrícolas disminuía – debido a las nuevas herramientas - ahora debían encargarse de satisfacer las necesidades alimenticias de todos los trabajadores, pues siempre se contrataban cuadrillas de jornaleros para la siembra y el corte de la cosecha, a todos se les debía suplir como mínimo el almuerzo. Muchas veces estos jornaleros venían de otros municipios y también se les debía hospedar en las fincas, eran las mujeres quienes debían organizar las habitaciones para que pudieran descansar. A pesar de todo, el patriarcado de la zona seguía siendo muy notable y los roles de cada género mantuvieron intacta su esencia.

Son muchos los aspectos y características de la vida de los campesinos catalanunos que cambiaron o desaparecieron a través del paso del tiempo, no tan solo por las transformaciones a nivel agrícola, sino también por los cambios en la naturaleza, la flora y la fauna, el clima, las creencias, las costumbres, el contexto nacional e internacional, etc. Al ser quizás, una vereda perdida en el mapa no quiere decir que está aislada de todo, por el contrario, es una región que muta constantemente intentando sortear el devenir de la sociedad, tratando de mantenerse vigente con sus cultivos, a pesar de la fluctuante economía mundial y las cada vez más insertas importaciones en nuestro territorio colombiano.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### ***Documentación primaria***

Archivo de Ibagué

Archivo Municipal de Prado

Entrevistas realizadas:

- Román Rodríguez Feria.
- Gonzalo Sánchez.
- Siliaco Ortiz.
- Alvaro Enrique Lozano.
- Fermín Rodríguez Feria.
- Deisy Hernández.
- María de la Cruz Hernández.
- Lucas Orjuela.

Álbum fotográfico de la familia Orjuela Hernández

### ***Referencias bibliográficas***

ARIZMENDI Posada, Ignacio. *Presidentes de Colombia 1810-1990*. Planeta colombiana editorial, s.a., Bogotá (Colombia): 1989, Págs. 329.

ARRUBLA, Mario, et al. *Colombia: hoy, Siglo XXI* editores de Colombia, S.A., Bogotá (Colombia): 1990, Págs. 403.

BEJARANO Ávila, Jesús Antonio. “La economía entre 1930 y 1945”. En: *Nueva Historia de Colombia*. Tomo V. Planeta Colombiana Editorial S.A., Bogotá (Colombia): 1989.

CAMPOS Martínez, Álvaro Augusto. *El Sector Industrial Del Tolima: Aproximación Histórica, Estructura y Dinámica. Ensayos Sobre Economía Regional*. Centro Regional de Estudios Económicos, Ibagué (Colombia): 2004.

CASTAÑEDA, Isaías. *Un Programa de Electrificación en el Departamento del Tolima*. Centro de Estudios Económicos, CEDE, Universidad de los Andes; Economía Colombiana, 1998.

CHAMORRO Rodríguez, Luis Eduardo. *Campaña de alfabetización del Tolima (estudio evaluativo)*. Gobernación del Tolima. Secretaria de Educación. Fondo Educativo Regional, 1982, 96 p.

DEPARTAMENTO Administrativo Nacional de Estadística DANE. Banco Nacional de Datos, Dirección de Información Técnica. *Monografía del Municipio de Prado: Aspectos Geoeconómicos y Sociogeográficos*, 1971.

FAJARDO M., Darío. “La violencia y las estructuras agrarias en tres municipios cafeteros del Tolima: 1936 – 1970”. En: *El agro en el desarrollo histórico colombiano: ensayos de economía política*. Editorial Punta de Lanza, Bogotá (Colombia): 1977.

FEDERACION Nacional De Arroceros. *Arroz en Colombia. 1980 – 2001*. Federación Nacional de Arroceros de Colombia, 2001. 182 p.

GUZMÁN, Ángela Inés. *Poblamientos e Historias Urbanas del Alto Magdalena Tolima, Siglos XVI, XVII y XVIII*. Ecoe Ediciones, Bogotá (Colombia) 1996.

HENDERSON, James D. *La Modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez, 1889-1965*. Editorial Universidad de Antioquia, Colección Clío, Medellín (Colombia): 2006.

HEDERSON, James D. *Cuando Colombia se desangró: una historia de la Violencia en metrópoli y provincia*. El Ancora Editores, Bogotá, 1984.

KALMANOVITZ, Salomón; López Enciso, Enrique. *La agricultura colombiana en el siglo XX*. Editorial: Fondo de Cultura Económica, Bogotá (Colombia), 2006.

MARTÍNEZ Dulcey, Germán. *Globalización y desarrollo: el Tolima a dos décadas de Armero*. Universidad del Tolima, 2009. Págs. 155.

OCAMPO, José Antonio. *Historia Económica de Colombia*. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores de Colombia, 1987. 410 p.

ROJAS, Mauricio; Correa, Cecilia; Fandiño, Juan Fernando; Castañeda, José Rodrigo; Carrero, Alfonso; Carrero, Gloria; Uribe, Juan Manuel. *Desarrollo regional y cultura urbana en el Tolima*. Centro de Estudios Regionales (CERES). El Poirá Editores e Impresores S.A., Ibagué (Colombia): 2000.

RUIZ Niño, Soledad. *Desarrollo ideológico de los trabajadores rurales del Tolima 1959-1972*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Artes y Ciencias, 1980. 400 p.

OCAMPO, Clavijo Hernán. *Formación histórica de las elites locales en el Tolima*. Bogotá: Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular, 1993.

SÁNCHEZ G., Gonzalo. “Violencia, guerrillas y estructuras agrarias”. En: *Nueva Historia de Colombia*, Tomo II, Historia Política 1946-1986, Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989, Bogotá (Colombia).